



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGIA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática.

LAS AUTORAS:

**Del Castillo Calderón, Diana Paula
Jaramillo Vargas, Diana Alejandra**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psi. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier

Guayaquil, Ecuador

06 de febrero del 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGIA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Del Castillo Calderón, Diana Paula y Jaramillo Vargas, Diana Alejandra** como requerimiento para la obtención del título de **LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**.

TUTOR:

f. 

Psi. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Cl. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 06 días del mes de febrero del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Del Castillo Calderón, Diana Paula**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación: **El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 06 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA

f. _____

Del Castillo Calderón, Diana Paula



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Jaramillo Vargas, Diana Alejandra**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación: **El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 06 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA

f. _____

Jaramillo Vargas, Diana Alejandra



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Del Castillo Calderón, Diana Paula**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 06 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA:

f. _____

Del Castillo Calderón, Diana Paula



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Jaramillo Vargas, Diana Alejandra**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 06 del mes de febrero del año 2024

LA AUTORA:

f. _____

Jaramillo Vargas, Diana Alejandra



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN

INFORME COMPILATIO

 INFORME DE ANÁLISIS
magíster

El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica, y socio jurídica de la problemática.

< 1%
Textos sospechosos

< 1% Similitudes
entre comillas
entre las fuentes mencionadas
idioma no reconocido

Nombre del documento: diana.delcastillo_diana.jaramillo.docx	Depositante: Diana Del Castillo	Número de palabras: 32.647
ID del documento: 92339281103b1ba0ab33953e1702e8e02c37c6b2	Fecha de depósito: 29/1/2024	Número de caracteres: 205.649
Tamaño del documento original: 700,92 KB	Tipo de carga: url_submission	
Autores: Diana Del Castillo, Diana Jaramillo	fecha de fin de análisis: 29/1/2024	

TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática.

LAS AUTORAS: Del Castillo Calderón, Diana Paula; Jaramillo Vargas, Diana Alejandra

INFORME ELABORADO POR:

Psic. CI. Francisco Xavier, Martínez Zea, Mgs.

Guayaquil, a los 06 días del mes de febrero del año 2024



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

A nuestros padres Freddy, Tita, Diana y Paulo, quienes con su esfuerzo y dedicación hicieron posibles nuestras metas académicas, a nuestros compañeros

Carla, Stalyn, Diana (s) a quienes conocimos en este paso por la universidad y quienes apreciamos con mucho cariño. A los profesores que hicieron posible este proceso formativo.

A nuestros compañeros de cuatro patitas, quienes son nuestros fieles compañeros de vida.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Para aquellos adolescentes que no fueron acogidos, ni sostenidos en sus pérdidas y
sus carencias,

Para los adolescentes en situación de cárcel que la sociedad y el Estado han
olvidado,

Para los niños, adolescentes, jóvenes y sus familiares que fallecieron en situaciones
violentas como resultado de un sistema fracturado,

A todos aquellos que se han visto envueltos en esta ola violenta y que han tenido
que afrontar distintas pérdidas,

A las personas reinsertadas en la sociedad que encontraron otras posibilidades por
fuera del margen delictivo,

Por ahora solo podemos decirles:

*“Todo lo que promueva el desarrollo de una cultura que no se funde en la represión
pulsional sino en una educación racional de lo pulsional trabaja también contra la
guerra.” - Sigmund Freud.*



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Psic. CI. MARIANA ESTACIO CAMPOVERDE, MGS.

DIRECTORA DE CARRERA

f. _____

Psic. CI. ROSA NUÑEZ GÓMEZ, MGS.

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

Psic. CI. ILEANA VELÁSQUEZ ARBAIZA, MGS.

OPONENTE



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: _____

ÍNDICE

RESUMEN.....	XVI
ABSTRACT	XVII
INTRODUCCIÓN.....	2
Planteamiento del problema	3
Pregunta general	5
Preguntas específicas.....	5
Objetivos	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos.....	5
Justificación.....	6
ANTECEDENTES.....	8
CAPÍTULO 1	9
ENTRE PUBERTADES GENÉRICAS Y ADOLESCENCIAS PROBLÉMICAS	9
Lectura multidimensional de la pubertad y la adolescencia:	9
Desde la perspectiva del desarrollo.....	9
Desde la perspectiva psicológica	10
Desde la perspectiva psicoanalítica	12
Narrativas contemporáneas de la pubertad y la adolescencia desde el psicoanálisis.....	14
Funciones parentales.....	15
Distorsión de ideales	18
Las adolescencias contemporáneas: una paradoja entre lo precario y lo disruptivo.....	20
Mecanismos puestos en juego en el adolescente infractor	23
El adolescente infractor	23
Necesidad de identificaciones y sentido de pertenencia.....	26
Construcción identitaria: Las bandas criminales, un intento de solución. 28	

CAPÍTULO 2	31
LA IDEALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA.....	31
La exaltación de la cultura de la violencia	31
El empuje y fijación a la violencia en los adolescentes vía el capitalismo	34
La idealización de la violencia en los jóvenes: el adolescente sicario como consecuencia.....	37
El sicariato: una caracterización de un síntoma social	38
Adolescentes sicarios: ¿neuróticos, psicóticos o perversos?.....	39
CAPÍTULO 3	44
LA DECADENCIA DEL ESTADO	44
La negligencia del Estado frente a las problemáticas sociales contemporáneas.....	44
El reverso del Estado: Del Estado de derecho al Narcoestado.....	47
Los vacíos jurídicos en el trabajo con el adolescente infractor: El problema de la reinserción	49
CAPÍTULO 4	53
Metodología	53
Enfoque.....	53
Paradigma	53
Método.....	53
Técnicas de recolección de información	54
Investigación bibliográfica.....	54
Entrevistas	54
Instrumentos.....	55
Rigor ético.....	55
Población	55
Operacionalización de variables	56
CAPÍTULO 5	57

Presentación y análisis de resultados	57
Presentación de resultados.....	57
Análisis de Resultados	75
CONCLUSIONES	78
RECOMENDACIONES.....	80
Referencias bibliográficas	81
ANEXOS	86
Preguntas de entrevistas a psicólogos (M.H.) Y (B.N.)	86
Preguntas de entrevistas a psicoanalistas (J.B.) Y (R.R)	87
Preguntas de entrevista a abogado (E.F.).....	88
Preguntas de entrevista a Lcda. En Ciencias Políticas (V.C.)	88
Consentimiento Informado para Participantes de Investigación	90
Consentimiento Informado para participantes de la Investigación	91

INDICE DE TABLAS

Tabla 1.	74
Tabla 2.	63
Tabla 3.	70
Tabla 4.	72

RESUMEN

En el desarrollo del trabajo investigativo se pudo constatar al adolescente sicario y su construcción como una síntesis de múltiples carencias, entre ellas: psicológicas, estatales y sociales, de los que se propone un notorio incremento con respecto a la violencia exacerbada por los nuevos referentes de la época globalizada. Por tanto, se considera que frente a la evidente ola de violencia que enfrenta al Ecuador, este proyecto de investigación propone como objetivo analizar las incidencias de las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del estado en la construcción del adolescente sicario, por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y socio jurídica, para reflexionar sobre los factores que sostienen su incremento. El método principal de estudio fue el descriptivo bajo la síntesis comparativa de los resultados recabados en las entrevistas a profesionales y la teoría fundamentada sobre la problemática. Entre los resultados recogidos se obtuvo que en la construcción del adolescente sicario, interviene la influencia de las funciones simbólicas parentales decadentes o carenciadas, así mismo se vislumbra la influencia de una apología de la violencia que ha capturado la atención en los más jóvenes actualmente, desde vías como el capitalismo y el consumismo. Finalmente, se añade a la decadencia estatal como una variable que toma partida en la problemática social. Lo que permite concluir que la construcción del adolescente sicario deviene como efecto de múltiples carencias en diferentes etapas, contando desde la infancia hacia la adultez.

Palabras Claves: Adolescencia; Sicariato; Violencia; Estado; Psicoanálisis, Psicología

ABSTRACT

In the development of the research work, it was possible to verify the adolescent hired killer and his construction as a synthesis of multiple deficiencies, among them: psychological, political and social, of which a notorious increase is proposed with respect to the violence accentuated by the new referents of the globalized era. Therefore, it is considered that in the face of the evident wave of violence facing Ecuador, this research project proposes as an objective to analyze the incidences of the weak symbolic functions put to test in puberty, the idealization of violence and the decadence of the state in the construction of the adolescent hired killer, by means of a psychological, psychoanalytic and socio-legal reading, in order to reflect on the factors that sustain its increase. The main method of study was descriptive under the comparative synthesis of the results collected in the interviews to professionals and the analysis of the grounded theory on the problem. Among the results obtained, it was found that in the construction of the adolescent hired killer, the influence of decadent or deprived parental symbolic functions is involved, as well as the influence of a glorification of violence that has captured the attention of the youngest nowadays, from ways such as capitalism and consumerism. To conclude, the decadence of the state is added as a variable that takes part in the social problem. Which allows us to conclude that the construction of the adolescent hired killer becomes the effect of multiple deficiencies in different stages, from childhood to adulthood.

Keywords: Adolescence; Hired Killer; Violence; Estate; Psychoanalysis, Psychology

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación aborda los factores que intervienen en la construcción de un adolescente sicario. Se problematizarán las particularidades psicológicas y subjetivas de la infancia direccionadas a la pubertad, enmarcadas en un contexto de declive de las funciones simbólicas, de exaltación a la violencia, al narco cultura, la decadencia y negligencia del Estado para con esta población vulnerable. Dando así la ruta de un pasaje de un sujeto adolescente en un sujeto criminal. Para Coloma (1991):

Este comportamiento es un claro rechazo al sistema en el que viven. El porcentaje de abandono paterno, donde se añade la violencia y el maltrato familiar, se sabe que es alto en los sectores más frágiles. Sus grandes carencias afectivas encuentran en las pandillas un espacio de solidaridad que no le brinda la familia y menos la sociedad (p.35).

Se considera que este proyecto es de relevancia ya que estará dirigido a psicólogos clínicos que trabajen en instituciones para adolescentes infractores o demás profesionales que se encuentran convocados por el abordaje de esta problemática. Esta investigación guarda correspondencia con el Dominio 5 de investigación de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, que es: Educación, comunicación, arte y subjetividad y con la línea de investigación institucional: Problemas del sujeto y su relación en distintos entornos.

Con respecto a los ejes y objetivos del Plan Nacional, la investigación se vincula con los ejes: social y de seguridad integral. En el eje social tiene relación con el objetivo 5: “Proteger a las familias, garantizar sus derechos y servicios, erradicar la pobreza y promover la inclusión social”, y con su política 5.2 el cual tiene como finalidad: “Combatir toda forma de discriminación y promover una vida libre de violencia, en especial la ejercida contra mujeres, niñez, adolescencia, adultos mayores, personas con discapacidad, personas LGBTI+ y todos aquellos en situación de vulnerabilidad” (Secretaría Nacional de Planificación, 2021, pp. 63-64). Mientras que en el Eje de seguridad integral se vincula con el objetivo 9 que es: “Garantizar la seguridad ciudadana, orden público y gestión de riesgos”, y con la política 9.1 que es: “Fortalecer la protección interna, el mantenimiento y control del orden público, que permita prevenir y erradicar los delitos conexos y la violencia en todas sus formas, en

convivencia con la ciudadanía en el territorio nacional y áreas jurisdiccionales.” (Secretaría Nacional de Planificación, 2021, pp. 76).

En cuanto al objetivo del Plan de Desarrollo Sostenible de la OMS, el proyecto está relacionado con el de Objetivo 16, “*Paz, justicia e instituciones sólidas*” el cual tiene como finalidad: “Fortalecer las instituciones nacionales pertinentes, incluso mediante la cooperación internacional, para crear a todos los niveles, particularmente en los países en desarrollo, la capacidad de prevenir la violencia y combatir el terrorismo y la delincuencia” (Naciones Unidas, 2022).

Planteamiento del problema

En la actualidad el índice de violencia por el que atraviesa el país es alarmante y va en aumento. La ruptura de un sistema sociocultural aparentemente funcional convoca a la realización de la presente investigación. Según López (2021) "en Ecuador la tasa de sujetos adolescentes involucrados en bandas criminales desde 2014 continúa creciendo, llegando a denunciar a 869 jóvenes como responsables de asesinatos” (párr.7). Por tanto, esta problemática invita a pensar en aquellas variables que podrían incidir en la construcción de sujetos jóvenes sicarios en las que se exponen causaciones a partir de la precarización familiar, estatal, social y las elecciones propias del sujeto que movilizan al adolescente.

Bacchini et al (2020) en su estudio “Factores de riesgo individuales, familiares y socioambientales de pertenencia a pandillas en una muestra comunitaria de adolescentes en el sur de Italia”, puntualiza en su investigación lo siguiente:

El rechazo de los padres y la presencia de violencia comunitaria en la pertenencia a pandillas juveniles. Además, examinamos el papel mediador y/o moderador de pertenecer a pandillas juveniles en la asociación entre los factores de riesgo y la participación en comportamientos antisociales (p.8).

Aquello permite plantear que, frente a la ausencia y declinación del Nombre del Padre, estos adolescentes buscarían formar un vínculo con los integrantes de la banda a partir de las identificaciones y que, en estos casos, ejecutados en actos violentos, les habilitará en su construcción como sicarios y la expansión en masa de dichas bandas criminales que hoy en día enfrenta Ecuador.

Dumes y Santos (2021) bajo su investigación “*La violencia como posible respuesta, desde lo real, ante el capitalismo gore en (Una ciudad perdida de Guayaquil) la adolescencia*”, define a la violencia como la transgresión en actos o

palabras, vinculándolo con la destrucción y debacle, donde el entorno del adolescente vislumbra en términos de violencia como exaltación normalizada que se apodera de distintos ámbitos donde acapara más adolescentes, lo que nos permite observar hoy en día, el crecimiento de violencia en masa donde los más jóvenes están involucrados. Los autores Dumes y Santos (2021) contemplan la vociferación de la violencia en actos de ferocidad y agresividad desde lo siguiente:

Las prácticas gore contemplan actos que paulatinamente van apropiándose de todo el mercado: económico, laboral, entretenimiento, etc. Estos últimos han sido objetos de un gran “progreso”, puesto que han sido el medio con el que el capitalismo gore ha instaurado el consumo cotidiano de prácticas ultraviolentas (p. 17).

Rosero (2023) en su artículo, “Ecuador en el laberinto del capital neoliberalismo o populismo ¿Sin contrahegemonía estratégica?”, menciona que:

Además de las carencias en atención social, el desempleo y el subempleo continúan elevados, mientras el gobierno ponía el énfasis en las privatizaciones [...] se sumó una verdadera eclosión de violencia propiciada por las mafias narco que sacaron a flote la podredumbre, [...] de la vida del todo vale sintetizada en segundos de consumo, de placer y de poder, que solo puede terminar en la muerte; vidas que a nadie importan y muertes sin sentido consumidas en el altar de la acumulación salvaje de capital que impone el nego-narco (p.18-19).

Aquello permite plantear que, frente a los vacíos del Estado y la ausencia del sistema penal, se genera entre algunas de las posibles identificaciones, el ser parte de una banda como posibilidad de un anudamiento. Es decir, frente a la carencia afectiva aparece también una carencia del Estado, encargado de regular los sistemas penales, judiciales y las posibilidades de nuevas identificaciones ajustadas a lo “normado” a partir de la inversión de proyectos públicos, que salva resguarden la integridad de sus habitantes y de esta población tan problematizada. Lo que convoca a pensar en la proliferación desmesurada de adolescentes que hoy en día se encuentran vinculados al crimen organizado el cual se encuentra en un latente crecimiento.

Pregunta general

¿Cómo inciden las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario?

Preguntas específicas

- ¿De qué manera las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad inciden en la construcción del adolescente sicario?
- ¿Cómo la idealización de la violencia incide en la construcción del adolescente sicario?
- ¿Qué efectos tiene la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario?

Objetivos

Objetivo general

Analizar la incidencia de las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario, por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y socio jurídica, para reflexionar sobre los factores que sostienen su incremento.

Objetivos específicos

- Caracterizar cómo las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad inciden en la construcción del adolescente sicario a partir de revisión bibliográfica, entrevistas a profesionales.
- Ubicar cómo la idealización de la violencia incide en la construcción del adolescente sicario mediante entrevistas a expertos vinculados a la problemática y lecturas bibliográficas.
- Identificar cómo la decadencia del Estado incide en la construcción del adolescente sicario a partir de una revisión bibliográfica, y los datos obtenidos en las entrevistas a profesionales asociados a la temática.

Justificación

Esta investigación permite vislumbrar la singularidad en las causaciones que llevan a un adolescente a su construcción como un sujeto sicario. Esta problemática representa un fenómeno alarmante y preocupante en nuestro ámbito social actual, así mismo se ve influenciado un aumento en masa de violencia en los más jóvenes, como el reclutamiento de adolescentes en bandas delictivas, lo cual evidencia una incógnita por responder por medio de la clínica que caracterice las motivaciones subyacentes que llevan a estos jóvenes a involucrarse en actividades delictivas.

En la actualidad el país se ha visto subyugado por el narcotráfico provocando una crisis de violencia y delincuencia generalizada en la cual el sicariato es una de las principales problemáticas a las que se enfrenta el Estado y el entorno social. González (2023), menciona que “Entre el 1 de enero y el 18 de octubre de 2023, 6.044 personas fueron asesinadas en el país” (párr.1). Por tanto, esta propuesta de investigación aborda una temática desde una mirada multidisciplinaria, psicológica, psicoanalítica y socio jurídico permitiendo un análisis a profundidad de las dimensiones que posiblemente la conforman.

La propuesta de esta investigación se realiza a partir de un enfoque cualitativo de método descriptivo-fenomenológico que tiene como técnica inicial la entrevista a profesionales donde se apuntan las variables que influyen en la construcción de un adolescente sicario, así mismo se aplica aportes a nivel teórico bajo una revisión bibliográfica de las distintas ramas académicas donde se ven influenciadas la problemática: estatal, social y familiar.

Tiene como objetivo principal profundizar en el estudio del adolescente sicario desde una perspectiva psicológica, psicoanalítica, social y jurídica, con lo cual se pretende contribuir al conocimiento y comprensión de este fenómeno en aumento que cada vez preocupa más al entorno social, y así intenta generar estrategias pertinentes y eficaces que promuevan la prevención y reintegración social de los adolescentes que están bajo este peligro.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, se podría mencionar la falta de entrevistas dirigidas a la población seleccionada; en este caso los adolescentes

criminales por la emergencia delincencial que conmueve actualmente al Ecuador. Dificultando el acceso a lugares que se encargan de la contención y reinserción de estos sujetos por la alta peligrosidad que aquello implica. Sin embargo, los instrumentos utilizados fueron puestos en escena con profesionales que tratan de cerca dicha problemática.

En cuanto al marco teórico del desarrollo investigativo en la problemática, cada capítulo fundamenta teóricamente distintas etapas y posiciones en las que se encuentra un púber desde el entorno familiar hasta lo que sucede en el ámbito social y bajo las leyes estatales. El primer capítulo comprende la caracterización del desarrollo evolutivo de un sujeto, desde la etapa infantil y aquellas estructuraciones que se dan en las distintas épocas que atraviesa el sujeto hasta la adultez, también se utilizan términos psicológicos y psicoanalíticos donde se fundamenta las funciones simbólicas débiles o carenciadas por el cual un púber atraviesa y de las cuales se reinventa.

El segundo capítulo plantea un abordaje clínico bajo el concepto de violencia, donde se amplifica y se toma en consideración la idealización y vociferación de violencia, agresividad y destrucción. Se llevan a cabo los fenómenos a nivel social contemporáneo que influye en los niños y jóvenes. Se aborda el empuje y fijación de la agresividad en los más jóvenes desde el discurso capitalista de consumo sin medida, buscando aún más allá de la completud. El tercer capítulo se refiere a las leyes estatales en decadencia y la caída del aparato del Estado en las narrativas de la corrupción y de la narco-cultura que facilitan el aumento en masa de la vida criminal.

En el cuarto capítulo se expone la metodología seleccionada, en la cual se utiliza el enfoque cualitativo, con un método descriptivo-fenomenológico con una población enfocada en adolescentes vinculados al crimen organizado por medio de entrevistas a profesionales del área psicológica, psicoanalítica y jurídica, que ejercen su profesión en instituciones orientadas al trabajo con adolescentes infractores en la ciudad de Guayaquil. Por último, en el quinto capítulo se presenta el análisis de los resultados de las entrevistas realizadas en la investigación.

ANTECEDENTES

Teniendo en cuenta la temática a desarrollar, se ha decidido agregar las siguientes investigaciones que nos permiten una aproximación y referencia que concierne a los adolescentes infractores/sicarios, en función de que dichos trabajos articulan una problemática desde lo macro a lo micro.

Se considera el trabajo realizado por la psicoanalista Laura Alfaro (2021) “Consideraciones psicoanalíticas sobre tendencias antisociales en adolescentes”, como una referencia latinoamericana en donde se propone el análisis de conceptos psicológicos y psicoanalíticos, dando un recorrido a las tendencias antisociales, y mecanismos delictivos para el acercamiento a los más jóvenes. La autora incluye en su investigación el análisis de viñetas de adolescentes vinculados a la ley penal junto a un análisis teórico que comprende la problemática. La autora hace un énfasis en los distintivos consustanciales de la etapa de la adolescencia y al matiz que toma la transgresión-normal natural y esperable de ese periodo.

Así también, se consideró el aporte psicoanalista, de la latitud del norte del continente americano, destacando los autores mexicanos, Pavón-Cuéllar y Lara (2016) en su texto “El capital que chorrea sangre y lodo por todos los poros”, donde hacen una reflexión con respecto a la violencia estructural del capitalismo, reflejando una preocupación por la violencia política y socioeconómica. En él abordan las aproximaciones de Marx y Freud acerca de la violencia, enlazándolo a la esencia mortal y mortífera que propone el capital. Exponiendo la explotación capitalista por medio de la represión del Estado.

Por último, destaca el trabajo de Noboa et al (2019) “El sicariato, un inconveniente social que aqueja a los adolescentes en el Ecuador”, aquí se relata que el delito de sicariato se ha transformado en un evidente problema social que acarrea el país desde años anteriores. Este trabajo es desarrollado desde el enfoque cualitativo y cuantitativo contando con análisis teórico de la problemática y entrevistas semiestructuradas. Los autores en su investigación ubican el valor económico que tiene la vida de las personas, sobre todo en situaciones de vulnerabilidad y abandono. Como consecuencia los niños o adolescentes se ven absorbidos por bandas delincuenciales.

CAPÍTULO 1

ENTRE PUBERTADES GENÉRICAS Y ADOLESCENCIAS PROBLÉMICAS

Usted no tiene que sufrir para ser un poeta, la adolescencia es suficiente sufrimiento para cualquiera.

John Ciardi (1986)

A partir del siguiente capítulo se trabajará la adolescencia desde una mirada multidimensional del desarrollo subjetivo desde la pubertad. Que, a partir de nuestra perspectiva, para entender a un sujeto joven, hay que concebir la pubertad y adolescencia desde dos ángulos distintos que se entrelazan en esta instancia, los cuales se derivan en cambios tanto biológicos de la pubertad, hasta el proceso de segmentación psíquica de un púber que se tensiona hasta llegar a la adultez.

Por lo que se presentará además una mirada psicológica y psicoanalítica que abarcan los cambios y las carencias que se juegan en el proceso de resignificación de la pubertad a la adolescencia, para la comprensión y análisis de lo que aqueja a esta población seleccionada en la contemporaneidad.

Lectura multidimensional de la pubertad y la adolescencia:

Desde la perspectiva del desarrollo

Para hablar de adolescencia es necesario en un principio hablar de la transición de niñez a la pubertad. A partir de este segundo concepto debemos tener en cuenta su origen terminológico. Pubertad proviene del latín “*pubere*” el cual significa pubis con vello, lo que refiere a un desarrollo biológico de distintas etapas que transcurren durante varios años. Según Planned Parenthood “las personas generalmente empiezan la pubertad entre los 8 y los 14 años” (s. f)

En esta etapa de pubertad, la evolución que trae consigo son producidos por hormonas que tienen afección hacia la parte fisiológica del púber. En algunos casos, las niñas presentan, “un aumento y desarrollo de los senos [...] además surge un posible ensanchamiento de caderas [...] inicio del período [...] y crecimiento y posible cambio de color en los labios vaginales.”

En cambio, en el caso de los niños, a partir de lo descrito por la organización anteriormente mencionada, la tonalidad de voz cambia a ser más grave y profunda,

existe además un crecimiento del órgano reproductivo, acompañado del vello corporal, sobretodo en cara, pechos y espalda; por lo general los hombros y pechos se ensanchan y suele aparecer hinchazón en la parte de las tetillas.

Además, es común que, para ambos sexos, lo que se presenta es desde la dermatología: el acné y sudoración, además de vello corporal y púbico, y se suele presentar dolores de crecimiento. Los cuales surgen de un cambio hormonal, el cual también afecta a las emociones, las cuales se intensifican provocando distintos cambios de humor de forma impredecible. Lo que nos permite introducirnos en el término de la adolescencia desde una mirada psicológica. Según un estudio de la organización mundial de la salud, conocida por sus siglas OMS, señala a la adolescencia como un:

Periodo de crecimiento que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y 19 años [...] Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas. El fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020)

Desde la perspectiva psicológica

La adolescencia, a lo largo de los años, ha sido catalogada socialmente como una etapa negativa caracterizada por la emergencia de hostilidad que suele acontecer debido a los cambios biológicos y psicológicos que se expresan en el cuerpo. Desde la etimología de la palabra adolescente, traducida al latín refiere a “adolescere”, que proviene del verbo adolecer.

La pubertad es la época donde se experimenta el cambio fisiológico propiamente dicho; sin embargo, es a partir de la adolescencia donde se sitúa el choque emocional que esos cambios traen, su esencia predomina en el conocerse a sí mismo y su dinámica social, desde lo psicosocial e intelectual hasta lo de carácter moral y ético. Aquel cambio abrupto, tanto fisiológico como emocional, por el cual atraviesa el adolescente es experimentado hasta cierta instancia como traumático, debido a que muchas veces carece de información con respecto a sus cambios por lo que generalmente el proceso de adaptación es angustiante, tanto para el adolescente como para su ambiente social.

Al hablar de estos cambios fisiológicos que surgen en la pubertad y la adolescencia, distintos enfoques plantean una variación en cuanto a la edad evolutiva

para la aparición de estos, es así que para biología estas características se evidencian entre los 8 a 14 años, mientras que, para la psicología del desarrollo, se presentan en el adolescente tres etapas primordiales sujetas a diferentes cambios psicosociales: adolescencia inicial, media y tardía. Cada una de estas etapas tiene un rango de edad que varía a partir de la época, del sujeto y de la población, es decir, este rango etario no es algo establecido, sino que dependerá del efecto de la construcción social desde donde se determine al adolescente y su subjetividad.

Para la adolescencia inicial su rango evolutivo es de 10 a 13 años de edad, en el que se producen cambios puberales y hay un incremento en las capacidades cognitivas. En cuanto a lo psicológico, el sujeto, para Rubio (2021) “tiene menos interés por los padres y cambian su comportamiento y su humor. Se produce un vacío emocional que en ocasiones se manifiesta por la disminución del rendimiento.”

Bajo lo comentado por el autor, podemos argumentar que en esta etapa los adolescentes empiezan a generar una necesidad de intimidad por los nuevos cambios físicos y hormonales que experimentan, incluyendo una dificultad para manejar los impulsos, de los cuales se podría comprender por qué surge este desligamiento con los padres y esta extrañeza con su propio cuerpo en función de tantos cambios.

En cuanto a la etapa de la adolescencia media, su rango de edad va a partir de los 14-17 años, en el que según Rubio (2021), existe un “aumento en la capacidad intelectual y creativa [...] También aparecen los sentimientos de omnipotencia e inmortalidad que conducen a comportamientos de riesgo: accidentes, drogadicción, embarazos...”

Lo que transcurre en el sujeto que está dentro de este rango es una probabilidad de conductas conflictivas o de riesgo, ya que su interés está ligado a nuevos lazos sociales que responden a un imperativo social. Con lo propio del sujeto, este iniciará un periodo creativo y cognitivo donde se experimenta el crecimiento intelectual, aparecen también emociones ligadas al poseer o de dominio, incluso de poder.

Por último, se menciona a la etapa de adolescencia tardía, en la cual su rango de edad es a partir de los 18-21 años, los diferentes cambios por el cual un púber atraviesa. Rubio comenta que:

Se completa el crecimiento y el desarrollo puberal, los cambios son aceptados, pero la imagen preocupa si hay alguna anomalía [...] Durante esta fase, los adolescentes desarrollan sus propias opiniones y su personalidad [...] hay una

delimitación de valores religiosos, morales y sexuales y se establece la capacidad de comprometerse y fijar límites (Rubio, 2021, sección de adolescencia tardía, párr. 2).

Se considera que esta etapa es la más próxima a la etapa adulta, donde se posibilita la acomodación al desarrollo de la pubertad. Por lo que se puede plantear que en esta etapa se espera que el adolescente haya alcanzado los cambios madurativos propios de la adolescencia, tanto físicos como psicológicos, siendo estos los que definen su personalidad, carácter y pensamiento crítico. Como lo menciona Güemes et al. (2017), desde Piaget “en la adolescencia se pasa del pensamiento concreto al pensamiento abstracto con proyección de futuro, característico de la madurez.”

Desde la perspectiva psicoanalítica

Bajo la mirada psicoanalítica, se toma a la adolescencia como una respuesta ante la pubertad y no como un término proveniente de este enfoque. Estos dos términos, para el psicoanálisis, tendrán una concepción y origen distinto, puesto que pubertad apunta a lo que deviene de lo real del cuerpo donde se produce una conversión del sujeto y lo que conlleva a la pérdida de los objetos de satisfacción infantil, es decir, esta instancia de la pubertad va más allá del sentido social que se delimita, es un cambio significativo en el sujeto lleno de posibilidades, decisiones, reformulaciones y duelo infantil. En cuanto al término adolescencia, se plantea como un concepto sociológico, puesto que en este se ve en una constante transformación con lo que concierne a la época. Miller (2015) define a la adolescencia como:

Una construcción con el espíritu de la época, en donde todo es artificio significativo. Para el psicoanálisis es esencialmente: la salida de la infancia, es decir, del momento de la pubertad, momento biológica y psicológicamente demostrado; la diferencia de los sexos que representa una escansión sexual, una escansión en el desarrollo, en la historia de la sexualidad y la intromisión del adulto en el niño que para Freud es el momento en el que el narcisismo se reconfigura. (p. 3)

Habiendo dicho esto, ambos términos pasarán a conjugarse entre ellos ya que serán los que posibiliten el proceso de constitución del sujeto, y a partir de lo mencionado por Stevens, entonces se planteará a la “adolescencia como un síntoma

de la pubertad”, ya que en esta instancia se produce una posibilidad de elección en cuanto a los objetos establecidos en la infancia.

Lo que nos permite acontecer a lo planteado por Freud (1978) en “Tres ensayos de una teoría sexual”, donde manifiesta que la sexualidad no tiene su comienzo en la pubertad y que más bien, se configura a partir de dos tiempos; el primero siendo el de la ternura pregenital y el segundo donde los objetos de goce se entrelazan en la etapa madurativa de la pubertad. Dentro de ello, también podemos puntualizar que para Freud la pubertad aparecerá en el periodo de latencia y que en ella se adquieren los cambios tanto en el cuerpo como en la vida sexual infantil, posibilitando una nueva meta sexual.

Para el psicoanálisis la entrada a la adolescencia se da precisamente por el choque que se produce con respecto a estos objetos de satisfacción infantil, de los cuales el adolescente ya no encuentra la misma carga satisfactoria en ellos. Se plantea además que, en esta etapa, el deseo se disfraza por medio de los sueños, como un objeto placentero que puede generar culpa. Esto se articula a lo que menciona García y Ruíz (2017) “es en las elecciones concernientes al que hacer con el otro sexo que surge una serie de posibles salidas, propias de esta etapa, debido a que existe una ausencia de conocimiento *a priori* en cuanto a la sexualidad”. (p. 43)

En efecto, se produce un encuentro con el otro sexo, el cual, para el adolescente, irrumpe abruptamente provocando un intento de darle sentido a lo real de la sexualidad, es el dar sentido a la pérdida de su niñez, de aquellos ideales que han caído. Es un intento de cómo lo menciona Stevens (1998) “de la no relación sexual”. Pero ¿a que concierne la “no relación sexual”? Precisamente es el resignificar aquellos ideales, es una “reactualización fantasmática que pueda velar lo real de la pubertad” como lo plantea el psicoanálisis, es decir aquello que para el sujeto es insoportable, la adolescencia viene a velar eso real con lo que el adolescente no quiere toparse, es una forma de organizar la existencia del sujeto y su goce.

Por lo tanto, la adolescencia es, pues, la declinación de una serie de elecciones sintomáticas respecto de ese imposible con que se tropieza en la pubertad. Briuoli (2007), afirma que “la constitución de la subjetividad implica que el sujeto posea herramientas que le permitan reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad”.

Se toma también esta etapa como atemporal, lógico subjetivo en la que se pueden presentar una búsqueda de identidad e independencia, además de una

reorganización del fantasma formulado en la etapa infantil y aceptación del cambio de la imagen corporal, un intento por buscar la adaptación social y el hacer lazos con sus pares.

Narrativas contemporáneas de la pubertad y la adolescencia desde el psicoanálisis

“Hijos huérfanos de padres vivos”

Helena Sper

La adolescencia y la pubertad en la contemporaneidad a partir de la metamorfosis por la cual el sujeto atraviesa, se ponen a prueba muchos de los roles, ideales e intereses que se han adquirido en la infancia. La adolescencia experimenta un real que enfrenta al sujeto con el mundo por fuera de la familia, existe ahí una confrontación con la inmediatez, la industrialización y globalización que consigo desembocan en consumismo. Esto conlleva un recorrido pulsional ante la complejidad del vínculo con los pares, a la cual se rige mediante la construcción fantasmática del púber.

En el mundo externo la relación con los semejantes es primordial, sin embargo, está atravesado por el discurso capitalista, el cual no invita al vínculo social porque en su mayoría, aquellos intereses o necesidades de los adolescentes se los puede hallar mediante la inmediatez del internet, posicionándose esto como un recurso primordial y dejando el vínculo con el otro de figura parental.

Este otro recurso del cual se sirve el sujeto, ofrece palabras o respuestas frente al real o cambio que enfrenta un púber, ya que es un momento donde la imagen y los intereses empiezan a tomar un pasaje esencial otorgando un sentido diferente al de antes. Bajo esta transición muchas veces no es suficiente el otro materno/paterno o social en ofrecer palabra que pueda abordar la angustia del adolescente, desatando así respuestas a modo de síntomas que desprenden un sentido de autenticidad y nombramiento frente a la sociedad actual.

Es por aquello que en el siguiente apartado se hará un recorrido sobre estos ideales que se ven puestos en juego en la adolescencia y que precisamente conllevan a una serie de conflictos psíquicos y sociales, tomando en cuenta la subjetividad que aqueja a estos adolescentes; y que al hacer esta lectura podremos observar lo que conlleva a crear lazos desde otras posturas consideradas por fuera de la norma.

Funciones parentales

Para un infante lo que aparece como modo de construcción subjetiva en un inicio, es el concepto freudiano de “*narcisismo primario y secundario*” junto con la propuesta lacaniana del “*estadio del espejo*”. Junto a aquello se formalizan dos operaciones lógicas o de causación para la constitución de un sujeto, que Lacan desarrolla y nombra como “*alienación y separación*”, lo cual permite el advenimiento, de lo propuesto por Freud como “*yo ideal*” e “*ideal del yo*”, del cual también toma parte primordial el complejo edípico, participando aquí la función materna y paterna bajo el concepto de *Deseo materno y Nombre del Padre*.

Con respecto a lo recapitulado haremos una delimitación sobre aquellos conceptos, que, para el psicoanálisis, son inscritos en la infancia y que solidifican la construcción de un sujeto. Es pues con las figuras parentales, que en el niño se insertan significantes que lo nombran y que en sí mismo le ayudan a formar un ideal o en otras palabras una proyección de sí mismo como sujeto deseante.

Por consiguiente, el narcisismo primario y secundario, son instancias que permiten dar un nombramiento, del cual el niño es capaz de reconocerse por medio de este otro primordial, construyendo así una imagen inicial y especular en sí mismo, un yo ideal. Es así como la identidad del sujeto se construye a partir de la atención o reconocimiento del Otro en el estadio del espejo donde este niño es empujado desde los ideales o deseos de los padres. En el narcisismo secundario, en cambio, aparece el ideal del yo el cual surge como resultado de la convergencia del narcisismo primario con las identificaciones con los padres. Stevens (2012) siguiendo a Lacan describe que, “El ideal del yo se constituye a partir de lo que él llama función paterna. En esta sociedad de hoy esta función vacila, la función paterna está en decadencia con los ideales que acarrea” (p. 12).

Habiendo mencionado estas dos instancias, impuestas por la presencia de los padres desde la función paterna; es que el niño precisa poder ir configurando su subjetividad. Por lo que, a partir de lo postulado por Freud, se plantea al complejo de Edipo como aquella instancia en la que se producirán por parte del niño sentimientos ambivalentes de amor-odio frente al padre. Puesto que este vendrá a producir esta separación del vínculo del hijo con la madre en el cuál él es el objeto de su deseo y en el caso de la niña del que se produce una rivalidad hacia la madre, quien interfiere en la relación con su padre frente a sus sentimientos de amor y ternura, lo que comienza una “competencia” por el amor de este.

Desde lo mencionado por García y Ruíz (2017) “es el Edipo entonces, tiempo de desarrollo sexual infantil, el que marcará el lugar del niño frente al Otro” (p.34). Por lo que efectivamente, en esta instancia, se espera que el niño pueda separarse del deseo de la madre con el objetivo de ir construyendo su propia subjetividad. El psicoanálisis, plantea la primacía de la función materna en el lenguaje, una madre simbólica en cuanto a su función en la dinámica con el vínculo hacia al nuevo sujeto, aún individuo. Este Gran Otro u Otro primordial es quien escucha y se dirige al llamado del niño, acoge sus necesidades y les brinda sentido, palabras a aquellos actos. Corrales (2015) explica que “La madre aparece como objeto de las pulsiones de autoconservación. Una madre nutricia y proveedora, y que además se presenta como el objeto de las pulsiones sexuales siendo la gran estimuladora de la libido”. (p.19)

Desde esta postura, la madre se presenta como aquella que instaure y provee al niño, aquellos significantes primordiales que ella responde frente a este llamado. Por lo que esta madre se demuestra en las relaciones pre-edípicas como el Otro que siempre está presente, ubicándose frente al niño como su objeto de amor primario que está dispuesto a ofrecerle de forma inmediata lo que el infante le solicite.

Es a partir del vínculo madre-hijo, en el que toma partido el concepto de Nombre del Padre, siendo este un representante de la ley o norma y dando e introduciendo diques morales y éticos. Es en esta instancia donde un sujeto formaliza y toma rienda a su estructuración, deseos y elecciones, entendiéndose que este viene a anular aquel vínculo obligando a buscar por fuera de este lazo, ubicando también la falta. Esta función paterna no implica únicamente a un padre biológico o figura de hombre, sino se ubica como semblante, es decir, la función puede venir desde la misma madre, un Otro de la religión, etc. Elkin (2007) desarrolla el concepto Nombre del Padre “como instancia simbólica pacificadora, una palabra paterna límite, para que el hijo no sea el objeto del fantasma de la madre” (p.69).

De aquí ha de surgir la importancia de que se instaure esta ley, puesto que la madre pueda presentarse frente al hijo como alguien que también está en la búsqueda de ese deseo, es decir, sustraerse como un otro no omnipotente. Ya que como se ha argumentado, el niño pasa a ser el que ocupa aquel lugar de objeto con respecto al fantasma de la madre en función a una identificación absoluta. Al producirse esta separación, tanto la madre como el padre, determinan la posición del niño. Lo que le permite a la madre no estancarse en el hijo como su único deseo (deseo de mujer) y que le permitirá ser vista como un sujeto que también está en falta, del que su hijo no

es su único objeto de deseo y que esta no está en su totalidad predispuesta a él, con el objetivo de que así el niño pueda instaurarse dentro del registro de lo simbólico.

Por otra parte también se plantea que en la falta de la función paterna, al no producirse una ley que otorgue la separación del Deseo de la Madre, no se produce una tachadura en el sujeto, es decir no se ha producido una castración que desde Martínez y Zambrano (2013) es “propia de la neurosis, sino aquello que es propio de la psicosis llamado forclusión del Nombre del Padre” (p.52) En su seminario sobre la “Psicosis”, Lacan (1992) plantea el término *forclusión*, el cuál define precisamente a esta falta de la ley que divide al sujeto para pasar a ser un sujeto tachado y que en la psicosis, se encuentra excluido. Lo que evoca en el sujeto encontrar formas de poder llenar aquella falta que lo mantiene encadenado.

Es importante tener en cuenta que además de ser una función de separación, también es aquella que regula el goce. Es decir, que tiene un recurso inmediato de la castración donde se haya una prohibición al gozar sin límites, por lo que si aquello se encuentra carente podríamos encontrarnos frente a un sujeto que intenta tapar esa falta a partir de transgredir y gozar del otro. Es decir, el sujeto necesita de ese alguien que posibilite la castración para que el niño pueda resultar en un sujeto que también está en falta y así el padre le brinde al niño una posibilidad de encontrar en él su propio deseo y “*sea llamada por el padre en su condición de hombre.*” (García y Ruíz, 2017, p. 37).

En un doble estatuto el padre aparece integrando el ternario simbólico y a su vez como garante de ese registro que conforma la estructura. Es desde esta posición que se erige como condición de posibilidad de la existencia de los otros significantes. Existe inicialmente el Nombre del Padre, en particular para introducir una metáfora paterna y la esencia del complejo edípico, aparece como un tercero que porta la ley y es base de la separación de la diada imaginaria madre-hijo, lo que permitirá un real con la falta, siendo este el pilar que articule los tres registros. Sin embargo, a posteriori esto va a encauzar distintos nombres del padre simbólicos (religión, educación, normativa moral, leyes del Estado, etc.) del cual el infante se sirve para hacer con la falta, con el deseo y con la búsqueda de un objeto que complete aquella falta.

Habiendo dicho esto, nos permitimos plantear lo siguiente, y es que actualmente se observa una decadencia en lo que concierne al concepto de familia y que para Fernández y Varela (2012) se observa “una caída de los ideales y

declinación de la función paterna. Nos referimos a una falla en la encarnación de esta función necesaria para que el Nombre del Padre pueda operar”.

Distorsión de ideales

El hablar sobre la distorsión de los ideales nos permite plantear desde distintas miradas tanto psicológicas-psicoanalíticas, como sociales, a aquella instancia de las que la adolescencia se ve afectada por las nuevas formas de identificación o socialización que se ve expuesto y en necesidad, el adolescente.

Como hemos mencionado, el adolescente pasa por un cambio abrupto del cual debe despojarse de los significantes e ideales que han sido instaurados en la infancia y del que viene en compañía de un cambio traumático del cuerpo. Por lo que es precisamente en la vivencia de desprenderse de aquellos ideales, que se produce una nueva configuración de su propia subjetividad, de la cuál tomará los referentes que mejor le permitan anudarse y sentirse perteneciente. Se espera que, en esta fase, el adolescente pueda apropiarse de aquellos valores éticos y morales que deberían haber sido impuestos por parte de los principales cuidadores pero que, en ocasiones, estos resultan precarios.

En la infancia y adolescencia, la declinación de los ideales parentales da una nueva forma de desciframiento en el vínculo con los padres, nuevas configuraciones ambiguas de autoridad y prohibiciones. En la actualidad, la caída de los semblantes no correspondería a la revelación de un mundo debajo de otro, sino que el velo caído ahora dejaría captar lo real. No se trata ya de lo que se revela falso frente a un verdadero, sino de la revelación del semblante como tal, en cuanto testimonio de lo real (Amadeo, s.f, p.72)

Precisamente, la caída de estos ideales revela eso con lo que el adolescente, en gran medida, evita toparse. Evita entonces, encontrarse con lo real, con lo más traumático y con lo que no se quiere hacer frente, ese encuentro con el otro sexo, con la sexualidad, una realidad que como lo menciona Amadeo (s.f.) es “degradada e inmoral”. Dentro de lo mencionado, podemos entonces incluir una serie de variables más que conciernen a estos ideales que se fragmentan. En efecto, la familia siendo uno de ellos y dentro de aquello, precisamente, a la figura paterna. Como lo cita el autor ya mencionado “El padre es usualmente rebajado al rango de objeto, incluso muchas veces al rango de "objeto de consumo" (Amadeo, s.f., p.71).

Nos encontramos pues frente a una caída de la función simbólica paterna, y consigo los demás semblantes que ocupan la intención de ley o figura de autoridad, aquella que cumpliría en el sujeto la designación de ordenador o regularizadora de goce. Esta declinación de la función del Nombre del Padre antes mencionada, dificulta el semblante de otras posibilidades de norma, como religión, profesores, profesiones, etc. convirtiendo esta demanda en algo banalizado, endeble, que el sujeto lo posiciona como algo desvalorizado, sin razón ni importancia.

Habiendo mencionado aquello, es frente a la ausencia de aquella figura paterna, que el adolescente se encuentra frente a la posibilidad de una madre como única figura precaria de significantes y normas. Precisamente, Lacan habla del “estrango materno”; en el Seminario 17 *El reverso del psicoanálisis*, el cual menciona que:

El papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe que mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Esto es el deseo de la madre. Entonces, traté de explicar que había algo tranquilizador. Hay un palo, de piedra por supuesto, que está ahí, en potencia en la boca, y eso la contiene, la traba. Es lo que se llama el falo. Es el palo que te protege, si de repente, eso se cierra (Lacan, 1992, pág.118).

Por lo tanto, el sujeto se encuentra frente a esta madre devoradora, en la que su único objeto deseante se encuentra en su hijo. Una madre predispuesta al llamado y protección de su hijo, una madre donde no se muestra en falta y que, por consiguiente, el hijo así mismo está a disposición de ella. Como bien Elkin (2015) lo menciona “es una relación donde la servidumbre frente al amor materno es absoluta” (p.70).

El adolescente, se halla entonces envuelto en distintas probabilidades de oferta social, de un desregulador sin medida de aparente beneficio, estando acompañada de la satisfacción de una ilusión de logro social de consumo y adquisición de poder. Los posibles intentos de salida de este niño de funciones parietales distorsionadas pueden conocerse como los actuales síntomas de la adolescencia. Fernández y Varela (2012) plantean que “el púber, al estar desorientado, se vale de objetos de

consumo, de marcas en el cuerpo, de bandas de adolescentes y de nuevas formas de familia para sustituir aquella falta de ideales que hoy en día carece” (p. 297).

Las adolescencias contemporáneas: una paradoja entre lo precario y lo disruptivo

En la actualidad hay una modificación de la noción de valor entre las generaciones.

Damasia Amadeo De Freda.

No es novedad para nadie que el fenómeno de la globalización ha traído consigo un sin número de cambios en la forma en la que los seres humanos nos relacionamos hoy en día. Por ende, los efectos de este fenómeno incluyen a los valores que se han ido modificando a través de los años. Aquellos que en su momento cumplían como reguladores del goce en los seres humanos, pero que hoy en día se han visto fragmentados, posibilitando al adolescente a encontrar nuevas formas de síntoma.

Nos encontramos entonces, frente a la *posmodernidad*, que para Martínez y Zambrano (2013) “tiene como escenario a la sociedad actual, ésta se ve caracterizada por la complejidad, la confusión, la incertidumbre y el caos; en la misma existe un exceso de información, especialmente de imágenes y, el conocimiento, como todo, es caduco.” (p.9)

Es en efecto, una época en la que el exceso de información está al alcance de todos, donde los adolescentes hallan una forma de hacer lazo de forma inmediata y accesible. Donde se incita a gozar sin límites y en una búsqueda apresurada por el consumo masivo de lo material como forma de llenar la falta. Amadeo (s.f.) a partir de Tizio (2008) dirá qué:

El desfase de generaciones en la actualidad es más marcado que en otros tiempos, debido a que la transformación de la sociedad hoy se hace sentir más que en ninguna otra época: se ha pasado de una sociedad sólida (tradicional) a una líquida (Internet), puesta de manifiesto en el rol de los medios de comunicación virtual que conforman nuevas formas del lazo social y de la que los adolescentes son los primeros en hacer uso. (p.73)

Precisamente, existe una brecha en cuanto a la sociedad *tradicional* y *líquida*, puesto que para la primera se presenta cierto rechazo frente a estas nuevas medidas

que incitan a los jóvenes a sumergirse en un sistema capitalista, donde se ofertan formas fáciles de llenar la falta bajo el consumismo y que empuja a los adolescentes a gozar sin ningún límite.

Si bien existe un factor importante; como lo es la postmodernidad, hay que tener en cuenta lo que para estos adolescentes también se vive con estos cambios que se producen en la época y que desde su subjetividad son experimentados como inquietantes e insustituibles. Debido a que hay algo que también los empuja a hacer lazos desde estos síntomas que no son precisamente los esperados y es en efecto que los ideales que en una instancia sostenían a el adolescente, se ven distorsionados.

Amadeo (s.f.) a partir de Cocoz menciona que en la contemporaneidad las figuras de autoridad presentan una decadencia, puesto que algunos padres adquieren “*comportamientos de exagerada rigidez o permisividad*” (p.70). Esto como un intento de recuperar su autoridad frente a los adolescentes, quienes expresan una ausencia en la relación con el padre, el cual ha dejado de estar en la posición ideal para ellos y mucho menos, ser alguien que les pueda transmitir un saber para lidiar con lo que viven día a día.

Hoy los ideales se encuentran desvalidos amenazando la adolescencia y su oportuna salida a la etapa adulta, la cuál es el encuentro con ideales acertados para la convivencia social como elección de metas que suscita un esfuerzo. En la contemporaneidad, al coexistir con familias desvinculadas, padres en posición de hermanos, desinteresados o invalidados por la crianza, lo que aparece como salida de la angustia surgida a partir de estos restos parentales, es el consumismo en variadas expresiones desde la rapidez de la tecnología hasta el encuentro con la desinformación, que se muestran tan eminentes en la sociedad, objetos consumibles que no sugieren ningún esfuerzo. Bajo esta misma vía, Roudinesco (2010), refiere del desvinculo de roles en la escena familiar, advierte de dos posibles enfoques de la dinámica familiar.

El primero, sociológico, histórico o psicoanalítico, privilegia el estudio vertical de las filiaciones y generaciones insistiendo en las continuidades o distorsiones entre los padres y los hijos, así como en la transmisión de los saberes y las actitudes, heredados de una generación a otra. El segundo, más antropológico, se ocupa sobre todo de la descripción horizontal, estructural o comparativa de

las alianzas, y subraya que cada familia proviene siempre de la unión -y por lo tanto de la fragmentación- de otras dos. (p.14)

En el suscitarse de las familias de hoy en día, preexiste una incógnita por la crianza, muchas veces nos encontramos con padres “adolescentes”, criando adolescentes hijos. Donde no hay conocimiento suficiente para responder u ofrecer, ya que en sí mismo hay una imposibilidad. Seguido de esto lo que surge como supuesta solución para estos padres mayores sin salida de la adolescencia, es la escolaridad y educación como posible respuesta ante la crianza de sus hijos. En la actualidad nos encontramos con padres que responsabilizan a las instituciones o escuelas por la mala crianza que a la familia compete. Muchas veces no existe una implicación de los padres en cuanto a la responsabilidad y corrección hacia los púberes que la institución educativa sugiere.

El lenguaje en la pubertad y aún para la juventud de hoy, aparece como insuficiente ante el sufrimiento, su respuesta es a partir de nuevos síntomas por los cuales suscita el adolescente, incluso nos encontramos con la búsqueda por ideales por fuera de la familia que le permita a este sujeto un nombre. Es así como Nasio (2013) en su texto "*¿cómo actuar con un adolescente difícil?*", donde aparece la familia como recurso esencial de crianza, sugiere que frente a las dificultades que aparecen en la crianza lo que surge como posible encuentro con estos adolescentes, es al ofrecer a estos púberes palabra que logre expresar el cambio y el real que atraviesa

Adolescente en Estado de desasosiego; un joven que le cuesta expresar su malestar con palabras. No sabe o no puede verbalizar el sufrimiento difuso que lo invade, y es a nosotros adultos, a quienes nos compete soplarles las palabras que le faltan, traducir el malestar que siente (Nasio, 2013)

Es así, que a partir de esta vía se posibilitan otras formas de síntoma. Como lo hemos mencionado anteriormente, el empuje a hacer lazo o vínculo con el otro, alguien o algo que le permita identificarse con aquello que se ha perdido. Los adolescentes encuentran nuevas formas de síntomas, algunas por fuera de la normativa impuesta por los otros y que figuran un respaldo hacia estos jóvenes que se encuentran vulnerables por esta etapa de su vida, lo que hoy en día se observa cómo los adolescentes que infringen la ley, adolescente perteneciente a bandas

criminales, que ostenta el dinero fácil y el consumo y venta de sustancias ilícitas, el adolescente que asesina a cambio de un pago.

Mecanismos puestos en juego en el adolescente infractor

Es importante considerar que cada caso es único y que la conducta delictiva de un adolescente puede verse influenciada por diversos factores. En la esfera del marco social se han ubicado normas y restricciones necesarias para la convivencia, respeto mutuo y armonía en un contexto comunal. Es una suerte de control individual frente a la normativa tanto moral como judicial que la sociedad impera, es el intento por regularizar las pulsiones del Ello, que muchas veces no invita a la convivencia con los pares. Elkin (2007), desarrolla el conjunto social, explicando que “en general, el ideal del yo, como superyó o como conciencia moral, los conduce a la interiorización de ciertas normas de convivencia, aceptadas bajo la restricción dolorosa de sus pulsiones”

Con el adolescente nos enfrentamos con la urgencia de insertarlo en la metáfora normativa social, que comprende las prohibiciones y restricciones a las que el sujeto debe advenir para poder ser integrado en el contexto social, Sin embargo esto se verá posibilitado con la metáfora paterna en el estatuto de castración, que en los mejores casos, se instaure en la fase de complejo edípico, construyendo así un superyó funcional para el sujeto, que instaure diques, norma, restricción y orden social/moral.

Se debe comprender que el comportamiento delictivo de un adolescente no es consecuencia de un único factor, sino la construcción de distintos elementos puestos en juego, como procesos familiares, individuales, sociales y culturales. Puede resultar desde experiencias adversas en la infancia, como vacío afectivo, violencia doméstica, negligencia, etc. que conciernen cierto impacto en el desarrollo emocional y social del sujeto adolescente.

El adolescente infractor

Para introducirnos en la esfera criminal en el sistema social, se intentará diferenciar entre sujeto delincuente e infractor. Bajo el relato penitenciario el delincuente es según Mollo (2016), “unidad biográfica anómala y peligrosa”, ubicándola como factor apartado de lo establecido en la convivencia social, resultando objetivar y sustancializar al delincuente rechazándolo del margen social. Para este

mismo autor, el infractor será entonces el sujeto que se hace cargo de su acción y decisión en su acto criminal:

El infractor es el autor responsable de su acto en función de ciertos criterios de voluntad libre y consciente, el delincuente es un individuo peligroso ligado a su delito como efecto de su personalidad, sus tendencias e impulsos y su modo de vida fuera del parámetro de normalidad social (Mollo, 2016)

El interés que en este apartado respecta en base a la construcción del adolescente infractor, son las posibles salidas del sujeto ante el encuentro con factores y vínculos declinados o desestimados, implicando esta conducta infractora, la manifestación de conflictos subjetivos y mecanismos que incluyen la negación, proyección o identificación con un agresor. Gallo (2007), en su texto "*El sujeto criminal*", concibe al Crimen como "resultado de un cúmulo de circunstancias que fuerzan a un hombre a obrar de manera contraria a lo que se considera socialmente deseable" (p. 13)

Como primera instancia, podemos plantear que unas de estas circunstancias se ubican en la conciencia moral que se pone en juego en estos adolescentes. Narváez (2013) menciona que para estos sujetos "la conciencia moral es vista como heredera y defensa a la sensación de aniquilamiento del yo" (p.15) lo que significa, que para el sujeto se produce una angustia frente a la castración. Por lo que se vuelve alguien violento y dominante hacia este otro que amenaza su identidad e integridad. Como bien lo menciona el autor antes citado: "el comportamiento violento se trata de una lucha por la integridad de la imagen, en tanto que el otro aparece como castrador de su omnipotencia." (Narváez, 2013, p.16)

Si bien se produce una amenaza a ser castrado, lo que moviliza al adolescente a cometer este acto es precisamente la angustia. Freud (1986) en su texto *Inhibición, síntoma y angustia*, propone que la última, reacciona frente al peligro y que estas dos encuentran una relación del yo ante la castración. Por lo que podríamos delimitar que el acto de transgredir se traduce en una ausencia de angustia, hay algo de lo que carece en el sujeto (Nombre del Padre) que le permita medir su goce y su angustia frente a la castración, por lo que el mismo acto transgresor, es esa ausencia que le permite gozar sin límites ni temor a las consecuencias.

Habiendo dicho esto, podemos plantear lo siguiente ¿qué es lo que se produce en estos adolescentes, causando una constante repetición en estos actos de

transgresión sin límite? En *Más allá del principio de placer*, Freud hablará de lo que conocemos como “pulsión de muerte”. Este concepto deviene a partir de lo que Narváez (2013) puntualiza como “la segregación, destrucción y a volver al Estado inanimado a través del mecanismo de la repetición.” (p.17) Por lo que esta constante repetición de los actos delictivos que cometen los adolescentes infractores son actos pulsionales que se repiten generando un goce ligado a lo mortífero, al “no hay nada por encima de mí” o “nada que me detenga”. Para Gallo (2007) explicando las interdicciones del superyó, menciona lo siguiente:

La pulsión a veces se satisfaga sin que el yo-amo de la razón se percate, implica que sus vías preferidas de goce son aquellas en donde el sujeto de derecho se suspende, aquellas en donde no hay mediación de la ley, ni control moral e intelectual del acto. (p.99)

Se convierte entonces en un acto que es fin de descarga pulsional sin vía hacia el discernimiento de criterio moral, ni medida ante el daño que puede causar. Su interés es para con el sujeto una fuente de descarga, como efecto manifiesto de la imposibilidad de instauración del orden social. Si bien hemos delimitado a una probabilidad de características que corresponden a un adolescente infractor, también debemos tener en cuenta lo que concierne a la historia familiar de estos adolescentes. Puesto que como ya hemos mencionado, se produce una distorsión en cuanto a los ideales que se han establecido en la infancia y que se ven en conflicto en la adolescencia Mollo (2016), en su libro “La construcción del delincuente”, sugiere que en los casos de niños que terminan en situación de calle, muchos de ellos van en busca de “un sostén afectivo” que les permita sustituir el que no han encontrado dentro de su conjunto familiar. (p.61)

Es entonces, donde se posibilita para el niño; por medio del escape hacia la calle, una suerte de respuesta a partir de un otro que sostiene a aquello insoportable que vive en casa. Lo cual podría situarse a partir de que experimenten sentimientos de rechazo y exclusión, además de abuso físico o explotación, incluso la muerte de familiares y personas idealizadas por ellos. Es por esto que para el autor ya mencionado:

(...) el niño huye de su familia cuando es confrontado a lo que ya no puede soportar. Así, una fuga desesperada, que más bien es una caída o un derrumbe simbólico, lo arroja a una situación de desamparo y angustia por la pérdida de un sostén afectivo. (Mollo, 2016, p.62)

En efecto, esta huida no es más que “la certeza de *ser algo para alguien*”, es plantearse frente a un Otro y hacerse un lugar en su deseo, lo cual Mollo (2016) nombrará como “una caída subjetiva”. Como bien hemos dicho, hay una pérdida de ese otro que sostiene y lo que se genera frente a esta situación de desamparo es angustiante para el adolescente y por ende dejará a estos sujetos sin “referencias simbólicas”. Así también esta angustia se verá entonces traducida en actos, actos que no corresponde a las normas simbólicas y que se configuran como un intento de suplir a un Otro que pueda responder a él.

Habiendo mencionado aquello es que nos permitimos plantear lo que podría ser para estos adolescente como una posibilidad de identificación y pertenencia frente a la ausencia de un Otro, el refugio tanto en la calle como en las bandas delictivas para encontrar a un referente que les permita hacer con su falta, su angustia y su abandono, del cual Mollo (2016) dirá que “el abandono inicial deja al joven como un objeto fuera de la ley, y por esto, sus actos delictivos esperan una respuesta del Otro para constituirse como sujeto de una ley.” (p.63)

Necesidad de identificaciones y sentido de pertenencia

Para hablar de identificación o sentido de pertenencia debemos tomar en cuenta el concepto de idealización, como inspiración de un ideal de perfección, del cual el sujeto se sirve para su formación misma. Se encuentra en un primer inicio en las figuras parentales o figuras concernientes a su propio interés, permitiéndole encontrar al adolescente un otro del cual tomar referencia para su construcción y desarrollo. En el proceso de identificación el adolescente busca compararse y adaptarse a un sujeto que es modelo a seguir, puede aquí incluir figuras de autoridad o figura que represente un rol significativo.

Desde Elkin (2007), se toma el concepto de identificación explicando la construcción del sujeto, desde la infancia misma y los procesos que esta implica.

La forma más originaria del vínculo afectivo con el otro, con un papel esencial en el complejo de Edipo. Ella se establece mediante la introyección del objeto (el otro) en el yo. El sujeto, al modo de la cebolla de huevo, se crea a partir de capas superpuestas de identificaciones, es decir, rasgos, significantes, huellas del Otro, de sus padres y los sujetos que lo rodean en sus primeros años y conforme a estos trazos el sujeto se ha modelado inconscientemente. (p.75)

En la construcción de un sujeto, entendido desde el desarrollo infantil, se enfatiza en la importancia de la relación en el entorno familiar, sobre todo con los padres, siendo este primer vínculo, el que otorga un valor de pertenencia en el orden institucional familiar, en donde se instaura un primer acercamiento hacia lazos afectivos y emocionales que brindan un sentimiento de seguridad, aceptación y pertenencia que desarrolla en el adolescente una comprensión de sí mismo y su lugar en el marco social.

Maisonneuve (1960) en su texto donde aborda la psicología social, examina la posición de un sujeto frente a un grupo y lo que resulta para sí mismo de esa integración. Lo que subraya el autor a partir de la psicología social es la manera en que un individuo “se adapta a las normas colectivas, cómo se integra en los medios que lo rodean, qué rol desempeña allí, qué representación se forma él de tal rol y qué influencia eventualmente ejerce en él mismo”. (p.17)

Cada sujeto responderá, en ese momento, de acuerdo a los emblemas que haya podido tomar del Otro.

Estos emblemas pueden ser considerados como del orden de las identificaciones en tanto que simbólicas. [...] estas identificaciones las podemos pensar como tomando rasgos valorados del padre y de la madre en tanto objetos eróticos perdidos en el sepultamiento del Edipo, identificaciones que remiten al ideal del yo. (Szapiro, 1996, p.43)

Lo que para Roudinesco (2010) en su texto "La familia en desorden", enfatiza con respecto a la acentuación del Nombre del Padre o castración simbólica, implica un abre boca a la convivencia social, donde queda implícita la impronta del discurso colectivo basado en la moralidad. Es una ley simbólica de sentido común que se rige bajo el concepto de tabúes y diques morales, es una suerte de ley que intenta romper la alusión de omnipotencia o supremacía imaginaria. La autora postula que “Sin orden paterno, sin ley simbólica, la familia mutilada de las sociedades posindustriales se vería, dicen, pervertida en su función misma de célula básica de la sociedad. Quedaría librada al hedonismo, la ideología de la “falta de tabúes”. (p.10)

Las relaciones sociales y la interacción con pares también desempeñan un papel fundamental en la construcción del sentido de pertenencia. A medida que el adolescente explora y experimenta nuevas relaciones fuera de la dinámica familiar, busca ser aceptado por sus pares y ser parte de aquel ambiente social al cual interesa o idealiza. Elkin (2007) en su texto *Órdenes de hierro*, desarrolla el concepto de lazo

libidinal, exponiendo el sentido de pertenencia y los procesos puestos en juego del sujeto con el grupo u otro social, el autor en base a la noción de lazo libidinal menciona que es “El proceso psíquico inconsciente que constituye la personalidad de todo sujeto; esto es el cúmulo de identificaciones imaginarias y simbólicas que ha tomado de los otros, y con los cuales se presenta en una síntesis singular” (p.86)

Para la construcción identitaria en el adolescente lo que muchas veces resulta en la posibilidad de pertenencia a un grupo o “familia” de pares, es la introducción a bandas criminales donde se les instruye la idealización de violencia y el ideal de líder o jefe de un grupo delictivo, quien manda y ejecuta a su interés. Para Elkin (2007) La identificación sería “tomar un rasgo del otro y transformarse con relación a ese modelo; en ella se funda el sentido de pertenencia a una colectividad. En este aspecto, el lenguaje es esencial, en la medida en que posibilita el entendimiento recíproco” (p.86)

Construcción identitaria: Las bandas criminales, un intento de solución

Para poder hablar de las bandas criminales, es necesario que en primera instancia hablemos de lo postulado por Freud en “*Psicología de las masas y análisis del yo*”, puesto que propone lo que, para él, constituye a la estructura de un grupo. Aquí dará cuenta que las masas influyen en lo que el sujeto experimenta a partir de su actividad psíquica y que para Elkin (s.f.) a partir de Freud dirá que “su rendimiento intelectual se disminuye y en proporción inversa su afectividad aumenta.” (p.55)

Es decir, que aquello que moviliza al sujeto a la disminución de su rendimiento intelectual, es su necesidad de sentirse perteneciente a una agrupación y ser aceptado por la misma. Puesto que en el grupo se adquiere una misma línea de razonamiento e ideales por los cuales el sujeto se desprende de su individualidad para formar parte de una sola creencia por la cual se rige el grupo. Habiendo planteado aquello, existen algunas referencias estructurales que identifican a la banda y les brindan a los miembros de ella, un sentido de pertenencia. Elkin propone algunos rasgos tales como: usar una capucha y realizar desafíos, de los que dirá que “la distribución libidinal del sujeto explica su alteración de personalidad.” (p.55)

Como hemos mencionado antes, los adolescentes se encuentran frente a una caída de sus ideales y de lo que Mollo (2016) plantea como un “haber sido dejado caer”, hay una falta que se pone en juego en estos adolescentes, algo que se intenta taponar frente a la angustia de no sentirse parte del deseo del Otro, el encontrarse

frente a significantes despojados de su infancia y que no cumplen la misma satisfacción pulsional. No hay vínculos que sostengan aquella angustia que genera el toparse con lo real, pero existen otros modos de hacer con la falta.

Es aquí donde se encuentran con las bandas, un intento de solución a lo precario de sus vidas, el instaurarse en el deseo de un Otro y que le permita hacer lazo social. El sentirse perteneciente a un grupo que le brinde la “contención afectiva” que no hallaron en el lugar que esperaban recibirlo, pero que un Otro está dispuesto a ofrecerle desde la idea más “siniestra” para hacer con la angustia. Es por ello que se vinculan de manera eficaz a las bandas, hay alguien que lo acoge desde otro lugar, que está dispuesto a brindarle una “familia”, en el que el líder podría tomar figura de “padre”, aquí Elkin propone que: “estos vínculos contruidos sobre ideales mortíferos y regulados por códigos implacables. En el fondo esa relación se halla tanto bajo el complejo de Edipo, como el complejo de intrusión.” (Elkin, 2007, p.74)

Entonces, también hay algo que moviliza a los adolescentes a sentirse acogido por la banda, no se trataría simplemente de cuestiones sociales o económicas, si bien son un factor que también se pone en juego; es necesario tener en cuenta que hay otras carencias que repercuten en el vínculo que los lleva a pertenecer a ellas. Como habíamos mencionado, el movimiento de la actividad psíquica, planteado por Freud (1921) en *“Psicología de las masas y análisis del yo”*, se relaciona de igual forma con la carencia de un criterio propio, el cuál es susceptible en esta edad y el que con facilidad puede ser instaurado desde un ideal planteado por el líder, es decir, de manera inconsciente, ubican al líder en su ideal del yo por medio del proceso de identificación, al cual el sujeto se encuentra sumiso a realizar aquellos rasgos estructurales que los hace sentirse parte de ella. Serge Cottet (2006) en su texto “El padre pulverizado” menciona lo siguiente:

El funcionalismo del psicoanálisis es un optimismo: que importa la presencia o ausencia del padre con tal que se tenga la garantía de su nombre, de su sustituto o, aún mejor, de su palabra. [...]Las enciclopedias contemporáneas de la familia no están tan alejadas de ese principio disimétrico cuando avalan un lacanismo vulgarizado, un familiarismo más o menos heredado de Françoise Dolto, del tipo: lo que cuenta, es la palabra del padre o de aquel que reconoce al niño. (párr. 14).

Esto permite sostener lo propuesto acerca del ideal que el líder plantea en los adolescentes, ya que como bien lo menciona el autor antes citado, en la

contemporaneidad estamos frente a una desvalorización del Nombre del Padre, lo que significa que para los adolescentes no hay necesidad de la presencia del padre que ha procreado, sino de alguien que pueda ocupar ese espacio con facilidad (el líder), alguien que lo reconozca y le permita instaurarse en el deseo del Otro.

Si bien hemos referenciado a lo que podría pensarse como características de las bandas, también es necesario conocer el origen de ellas y es que Elkin (2007), a partir de Freud en *Tótem y tabú*, explicará lo siguiente:

El totemismo constituye un estadio de la vida grupal de los hombres primitivos [...] el ritual totémico coincide con la homilía cristiana, donde beber el vino y comer la hostia representa tomar la sangre y comer la carne del Cristo redentor (p.78)

Es decir, estas características, tales como, los desafíos que se plantean para poder ingresar a la banda: el uso de capucha, signos o nombres tiene un “destello totémico” para los integrantes, puesto que les permite identificarse bajo ellos como un grupo que se maneja desde un mismo ideal. A partir de los rituales de iniciación que se realizan en primera instancia, es que “como el totemismo, mantiene el vínculo de la estirpe. No es un ritual banal: de él surge un código de pertenencia y de mandamientos con el que se sella un pacto” (Elkin, 2007, p.79)

Es por ello que podemos pensar a las bandas no solo como un lugar donde los jóvenes comparten un solo interés de únicamente transgredir la norma, sino que las bandas son ese sitio donde encuentran otras formas de socialización, otras formas de instaurarse en el deseo del Otro, otra forma de solucionar la falta que dejan los padres, los hermanos, los tíos, etc., y otras instituciones que son usadas de referentes para ellos y donde la única salida hacia la angustia es la violencia exacerbada.

CAPÍTULO 2

LA IDEALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

“El mercantilismo que propone consumir sin límites, nos acerca más y más a la esfera del goce, donde reina el exceso, la gula de los sentidos”

Brizuela María, Leandro Hipólito, Adriana María

Uno de los factores influyentes en el imperativo común de violencia para los jóvenes en la actualidad es el entorno en el que se desenvuelven, siendo que se ven influenciados muchas veces por su dinámica familiar y social, expuestos a situaciones de violencia que influye en cómo la perciben, la reciben y la valoran. La violencia se ha vuelto parte de la cultura popular, de donde ha tomado gran espacio los medios de comunicación, películas, videojuegos, música y otras formas de entretenimiento donde se observan glamorizaciones de la agresividad, lo cual contribuye a que niños y adolescentes tomen y conserven una visión distorsionada de tratos y relaciones interpersonales, acuñado de rudeza y que la vean como aceptable y natural.

El proceso que envuelve la adolescencia está distinguido principalmente por la búsqueda de la identidad y fijar su lugar en el mundo. Las narrativas de la violencia en la adolescencia suelen ser una forma de expresar rebeldía o desafío ante las normas establecidas, la agresividad o salvajismo puede abundar en una forma de afirmar su poder, autonomía e individualismo, aquello que lo diferencia de un otro, pero también lo acerca a un lugar donde encuentra pertenencia.

La exaltación de la cultura de la violencia

Desde la etimología la palabra violencia proveniente de *violo*, que en latín devine de *vis* (fuerza) y *latus* (llevar o transportar), por lo que “en su sentido etimológico significa, pues, llevar la fuerza a algo o alguien.” (Trujillo, 2009, p.20) y que se traduce como aquel impulso que se ejerce sobre el otro dentro de lo simbólico. Entonces, existe un algo o alguien que empuja al sujeto a actuar a partir de lo violento, desde la agresividad y lo destructivo como una forma de respuesta. Para Tendlarz y Danste (2009), estos dos últimos términos, toman un sentido diferente al de destrucción, su análisis es en base a dos modalidades en las que se puntúa la pulsión de muerte para un sujeto y sus formas de tomar a la violencia misma:

La agresividad es propia de la relación imaginaria especular. El paradigma de la agresividad mortífera está representado por la figura mítica de Narciso, que,

al languidecer de amor frente a su imagen reflejada en el agua, intenta alcanzarla, pero cae y muere a causa de ese amor. La destructividad, en cambio, se inscribe en otro registro. Freud plantea como expresión de la pulsión de muerte, en tanto atraviesa la imagen y se dirige al ser del otro. La misma se inscribe en diferentes modalidades de expresión del odio, que van desde el rechazo al otro hasta su destrucción (p.15)

En función de aquello, podemos plantear que esta variable (violencia) ha estado vigente desde períodos antiguos y arcaicos de la humanidad en los cuales, de forma latente, se introducía en las narrativas de interacción cotidiana de los seres humanos. La violencia residía en cada una de las épocas importantes de la historia y se escondía en actos bajo el dominio del poder y la riqueza. Así también, se tiene registro de prácticas violentas en los rituales religiosos, donde se hacían ofrendas o sacrificios esenciales bajo un ideal ofrecido como vínculo que aseguraba la unión de las comunidades. Sin embargo, en el siglo XX DC sucederán acontecimientos que marcarán un antes y después sobre la violencia: las guerras mundiales. En este tiempo la violencia será una paradoja, vendrá a ser desmesurada y romantizada, bajo el sentido de patriotismo en el cuál los implicados recibirán el designio de héroes ante los conflictos violentos propuestos por Estados, a los cuales poco le importaba el derecho a la vida.

Habiendo dicho esto, es a partir de dichos períodos que, en la contemporaneidad, ya no hay necesidad de que esto sea algo oculto, sino más bien, se muestra deliberadamente llegando a ser vanagloriado. La violencia es un fenómeno que ha atravesado a los humanos durante mucho tiempo y que se ha mantenido oculto bajo significantes que le permitían velar por aquello. Hoy en día nos encontramos frente a una crisis desmesurada de la violencia, donde estos velos han tomado fuerza de justificativos prescindibles que sostienen a los actos violentos.

Es bajo este dominio que la glorificación de la violencia empieza a instaurarse como un acto que desde algunos lados será visto como heroico dependiendo de quién lo ejecute y como el sujeto lo perciba. Tendlarz y Danste (2009) dirán que “la subjetividad de la época está, en gran parte, afectada por el fenómeno de la violencia y determinada por ella, como un significante “amo” que se ha impuesto en el discurso social.” (p.13) Es decir, mucho dependerá del discurso que se propicie por parte de los medios, que se encargan de movilizar a las masas y del significado que los sujetos le otorgan a dicho medio.

En la actualidad nos enfrentamos al fenómeno de la globalización, donde como bien lo hemos mencionado, las fuentes de información y desinformación están al alcance de cualquiera; esto como consecuencia de la ausencia y la declinación de la función paterna la cual ha provocado una caída de los ideales en donde el taponamiento frente a la angustia son formas violentas y agresivas que pretenden responder a una falta. Es por ello que tanto Tendlarz y Danste (2009) a partir de Lacan mencionan que:

El punto de exceso a nivel del empuje del “goce superyoico”, propio del discurso capitalista que, a modo de una “maquinaria enloquecida”, no solo impone el deber del *para todos* característico del consumo, sino que genera sus propios marginales por fuera del sistema social (p.15)

La violencia es entonces lo que el discurso capitalista incita a sus consumidores: gozar sin límites, gozar el ahora. Bajo este régimen es que la violencia se ve solo en aumento, es lo que Freud (1920) en su texto “Más allá del principio de placer” denominará como “pulsión de muerte”, donde hay un goce en la repetición de lo mortífero. Donde el capitalismo incita a buscar formas de taponar la falta a costa de actos violentos. En su texto “El sujeto criminal”, Gallo (2007) nos acerca a entender la criminalización como objeto social desde una profundización y orientación psicoanalítica, tomando en sí mismo la subjetividad y el discurso judicial penal, en el que explica a la violencia tomando de Montesquieu (1984) lo siguiente:

Violencia asociada al significante criminal se relaciona con un furor incontenible, que enseguida puede apaciguarse para volver a comenzar. El furor incontenible responde a un estallido -puesta en acto de la parte destructiva de la pulsión-, y el volver a comenzar define el reinicio del trabajo silencioso como preparación de un nuevo estallido que, de acuerdo con Freud, se enlaza con la vertiente de la compulsión a la repetición insaciable (p.128)

El autor toma el término de violencia como un arrebató incontrolable movilizadó por el principio y empuje pulsional, la cual pretende dirigir una acción hacia un fin correspondiente, descargando -de manera insaciable- aquella energía psíquica, permitiendo repetir cualquier acto violento, sin ser las leyes o el discurso penal un impedimento para el sujeto. Que como describe el autor, es el desdén del sujeto criminal, es decir, aquel que “prefiere su interés personal a las leyes que rigen a la sociedad a la que pertenece [...] quien gobierna de acuerdo con su capricho” (Gallo, 2007, p. 127)

Hoy en día es muy común observar en adolescentes el uso de videojuegos en los que la violencia es su rasgo principal, como medio en donde se satisface la pulsión, a través de lo que para los padres y la sociedad pueden ser pensadas como “inocentes”, ya que las podríamos plantear como una forma más accesible de descarga que lo acerca al sujeto a naturalizar la violencia para luego ir propiamente a cometer el acto.

El mercantilismo de violencia ofrecido por la sociedad ha devaluado los valores del otro, otorgando un sentido contrario al primer derecho humano, restringiendo el derecho a la dignidad y vida. Elkin (2007), nos ofrece el sentido de violencia desde el consumismo que el niño y adolescente vive como natural y cultural, donde se distingue la pulsión de muerte para estos jóvenes nacidos en un marco normalizado de violencia.

Se destaca como particular el infantilismo de estos jóvenes asesinos, su fascinación por los dibujos animados, por el cine “de acción”. Ellos los hace pasar, en su fantasía, sin ruptura del juego imaginativo al juego de la muerte, en una transición imaginaria donde afirma un sentimiento de inmortalidad que, sin embargo, coexiste con la convicción de que deben gozar al extremo porque la vida es breve (p.64)

La poetización de la violencia y agresividad se ve influenciada por el consumismo social, la apertura a escenarios normalizados de violencia, donde se vuelve natural el matar, robar, y agredir a otros. En la actualidad, la agresión se hace notar desde la experiencia acolitadora de la producción cinematográfica hasta la crueldad mostrada en los noticieros día a día, sin cuidado por el derecho a la privacidad o restricciones de la atrocidad cometida en su reproducción y en la cual mucho influye la gracia y sentido de diversión propuesta por las redes y medios de comunicación.

El empuje y fijación a la violencia en los adolescentes vía el capitalismo

En el capitalismo gore, la fuerza de trabajo se sustituye por medio de prácticas gore, entendidas como el ejercicio sistemático y repetido de violencia más explícita para producir capital.

-Sayak Valencia.

La violencia ha adquirido en la sociedad actual, un punto central en nuestro día a día. Muy a menudo nos encontramos con actos violentos que suceden a nuestro alrededor, actos que nos llenan de horror y desconcierto. Sin embargo, es desde el capitalismo que influye la forma en la que se percibe y se interactúa con la violencia, es decir, hoy en día se ha normalizado la violencia por estar rodeada de ella. La industria del entretenimiento y la sociedad misma, en compañía de los medios de comunicación, se toman de la violencia como fin estratégico para captar atención con las cuales les es posible generar ganancias y mantener el miedo y la preocupación.

El discurso capitalista nos moviliza por obtener lo innecesario, logrando verlo como algo indispensable. Es el empuje a una constante acumulación de riquezas y competitividad, creando una cultura violenta donde las personas son incentivadas a buscar el propio beneficio sin tomar en cuenta al otro, logrando muchas veces deshumanizarlo. Este tipo de competitividad generada por el consumo desmedido genera conflictos, de los cuales desemboca agresividad y violencia ocasionalmente llevando a la glorificación como un medio al éxito, como en guerras, explotación laboral o monopolización económica.

Sayak Valencia (2010) propone a partir de lo formulado el concepto de "capitalismo gore", en donde precisa que: *"las prácticas gore que son parte del proceso de producción de capital y que tienen sus raíces en la educación consumista de la sociedad del hiperconsumo, la desregulación tanto económica como social y la división sexual del trabajo."* (p.53) Es por ello que ante el fenómeno de la globalización que ha traído consigo el consumismo desmesurado, tiene repercusiones en sus *clientes* puesto que en el deseo de taponar la falta a partir de la acumulación de riquezas y poder, se sobrepasan los límites del otro.

Dentro de aquello, también toma un papel importante el consumismo de entretenimiento, el cual precisa una veneración hacia el poder a partir de lo *gore*. Al enfrentarnos a una sociedad tecnologizada donde todos pueden tanto producir como consumir, es más fácil para los usuarios encontrarse ante imágenes violentas o figuras que ostentan el poder a partir de las riquezas, las mismas que son puestas como ideales que se intenta alcanzar por dichos consumidores. Es decir, el consumismo representado a partir de canciones, videojuegos, libros, películas, etc. que glorifican el poder a partir de lo violento, como bien lo observamos en las series de narcotráfico y mafias.

Si bien estos contenidos cinematográficos pretenden servirse del “entretener” a sus consumidores, estas terminan siendo un arma de doble filo que perjudica a su audiencia más joven. Puesto que, como bien lo hemos venido mencionando, los adolescentes se encuentran en una instancia en la que no hay un Otro que los sostenga frente a la angustia y su falta, por lo que, en libre acceso a la idea desmedida de consumir como taponamiento, se instaura con mayor facilidad en ellos este imperativo. Es decir, es más fácil el comprar la idea de un “capo de la droga” que no necesita nada más que dinero para obtener poder y hacer y deshacer a su antojo, qué hacer con la angustia.

A partir de aquello, es que los adolescentes instauran estos ideales de opulencia y dominio, de los cuales son presa fácil para las verdaderas mafias. Valencia (2010) propone que “los delincuentes organizados y desorganizados [...] son buenos capitalistas y empresarios emprendedores, ansiosos por obedecer la ley de la oferta y la demanda” (p.45). Es decir, estas bandas saben a quién dirigirse y “acoger”, están en busca de ese adolescente dócil al cual les pueden ofrecer aquello que creen necesitar para sobrevivir en este mundo del consumo, del que pueden instaurar con facilidad dichos ideales antes mencionados a costa de lo violento. Por lo que, la autora antes mencionada dirá lo siguiente:

El narcotráfico hunde sus raíces en la revalorización del campo como materia prima para elaborar su producto [...] lleva a hacer uso de la violencia como herramienta para satisfacer sus necesidades de consumo como para afirmarse como sujeto pertinente [...]legitima su existencia y lo transforma en un sujeto económicamente aceptable y lo reafirma en las narrativas del género que posicionan a los varones como machos proveedores y refuerzan su virilidad a través del ejercicio activo de la violencia. (Valencia, 2010, p.55)

A pesar de que el narcotráfico está por fuera de la ley y convoca a los jóvenes más del lado de lo nocivo, este medio de producción también responde al discurso capitalista que empuja a la obtención de objetos con el fin de alcanzar la “felicidad”, no obstante, la jerarquía en los imperios de la droga está marcada por una idealización del líder, como un padre totémico que empuja a gozar. Para Elkin (2007) los grupos delictivos “tienen por ideal a los capos de los carteles de la droga, a quienes se les supone una gran capacidad de despilfarro sin límites hablan de los mafiosos como de unos ídolos, aspiran a trabajar con ellos y ascender” (p.77).

En los cárteles lo único que se pierde es el yo y la ganancia que se obtiene es un “sin límites”, a diferencia de los trabajos normados donde se sacrifica algo con el fin de obtener una ganancia, bordeada por el deseo. Mientras en las neurosis tradicionales las identificaciones caen una vez que se satisface parcialmente la pulsión y se construyen otras para seguir vivificando el deseo; la subjetividad del sicario está atravesada por una identificación que no cae porque “lo sabe y lo tiene todo” lo cual le permite mantenerse fijado en la idealización de bandas criminales. Para Galló (2007) en base a la construcción de un criminal comenta que “el psicoanálisis, propone un deseo que funciona a partir de la falta en ser y no del ser feliz en la satisfacción de hacer el mal, o en el placer de hacer el bien” (p. 132).

Para los jóvenes, el discurso capitalista junto con el narcotráfico incita a la obtención fácil de producción, lo que Valencia (2010) propone “una resignificación distópica que convierte a las técnicas de sobre especialización de la violencia no sólo en un trabajo normal sino en un trabajo deseable al ofrecer «oportunidades de superación» frente a la precarización global del trabajo”. (p.47). Logrando ser una salida ante la problematización de la familia, la falta de oportunidades laborales y educativas que nos atraviesa en la actualidad. La promesa del ideal que sostiene a la banda delictiva es a partir de una nueva concepción de cultura de trabajo donde todo se obtiene más fácil apretando el gatillo o comercializando las adicciones.

La idealización de la violencia en los jóvenes: el adolescente sicario como consecuencia.

El sicario [...] es también una mercancía del capitalismo [...] una nueva envoltura formal de un síntoma social, producida por el discurso capitalista, en una lógica de objetivación, de borramiento radical de la subjetividad.

Mario Elkin.

Como bien lo hemos venido mencionando, en la contemporaneidad nos encontramos frente a ideales de consumo y poder producto de esta era capitalista que empuja al goce exacerbado y violento del *sin límites*. Donde existe una ausencia y declinación a la función paterna que imposibilita establecer una ley que no irrumpa con transgredir al otro y siendo los adolescentes, quienes se han visto afectados por dicho fenómeno que empuja a buscar una respuesta frente a lo ausente, que, si bien podría ser un abanico de opciones, hoy en día existe una “pseudo solución” que se

rige por lo violento, algo que podría ser pensado como un nuevo síntoma social: el sicariato.

Esta nueva forma de síntoma se propaga con brutalidad y rapidez donde el reclutamiento precisamente de los jóvenes es la forma más viable y manipulable para formar parte de las bandas, síntoma que apunta a factores de precarización familiar, que Elkin (2007) menciona como “ese enemigo, en primer lugar, es reconocido en las figuras del entorno familiar: madre, hermanos y padre, pero después es proyectado en el otro social.” (p.63) Posibilitando así, observar desde otro lado lo carente del Estado, puesto que sería el Estado mismo quien sostiene esta era de consumo y del narcotráfico, olvidándose de proponer alternativas para dichos jóvenes, jóvenes que hoy en día se forman como sicarios.

En función de aquello, el siguiente apartado pretende hacer una síntesis que permita caracterizar a este síntoma (sicariato), además de proponer las posibles modalidades de tramitar el goce en estos sujetos, puesto que habrá situaciones en los que algunos los movilizará el sentimiento de culpa frente a un acto violento y otros que obtendrá satisfacción pulsional de violentar al otro.

El sicariato: una caracterización de un síntoma social

Sicarius es un término proveniente del latín el cuál se traduce en “asesino”. En la antigua Roma se utilizaba para nombrar a miembros de una agrupación extremista judía llamada “los sicarios de Masada”, los cuales se enfrentaban a la represión romana, realizando asesinatos selectivos con una “daga o un cuchillo (*Sica*, punta)” con el afán de liberar a su pueblo. Mario Elkin (2007) menciona que “al sicario también se lo conoce como “mercenario”. Así, ésta es una antigua “profesión”, que no depende de un tiempo o de un espacio. Es una sombra siniestra que atraviesa la historia, encarnada en una u otra figura.” (p.63)

Dentro de una de las concepciones que atraviesa dicho término (sicariato) nos encontramos con una citada por Liliana López (2012) a partir de lo descrito por Ángela Rengifo (2007) en la que menciona que:

El sicariato es un fenómeno que se trasciende a sí mismo; se encuentra anclado a estructuras más grandes de violencia como el narcotráfico, la guerrilla, los paramilitares, el Estado y las redes urbanas para “ajuste de cuentas” a las que recurren tanto las clases bajas como altas. (p. 100).

En función de aquello, el sicariato no solo representa a una problemática social que responde a una ausencia del estado, sino es el estado mismo quien sostiene el sicariato. Es decir, trasciende a la esquematización económica y de clase que comúnmente se recurre para sostener un estatus de poder, como, por ejemplo: los chulqueros, los micro traficantes, las mafias, y gobiernos; de las cuales contratan este servicio de crimen organizado dónde cada persona en su contexto, pagan un precio: la muerte.

Si bien se han planteado concepciones que no discierne edades, Elkin (2007) contrapone en su texto “Órdenes de Hierro”, desde una perspectiva psicoanalítica, lo que podría explicarse como particularidades que se dan en los sujetos sicarios, precisando en los adolescentes:

Las diversas características subjetivas que podamos inferir a partir del análisis del discurso [...] sobresale la relación de los niños y adolescentes asesinos - sicarios- con sus madres. Aquellos aparecen presos del complejo de Edipo [...] complejos familiares conducen a las transformaciones del goce por el lenguaje, pasando por la pulsión de muerte, y hacia el semejante vuelto enemigo, bajo la forma de agresividad. (p.63)

Es decir, desde una mirada psicoanalítica, lo que ocurre en los casos de estos adolescentes sicarios, estaría precisado con respecto al vínculo con la madre, como lo propone Elkin, se produce una falla en el entorno familiar del cual los miembros que componen dicha familia se proyectan en un otro social a manera de un acto agresivo.

A partir de ello, Elkin (2007) menciona que “en el caso de los jóvenes sicarios, esa agresividad no renuncia a una satisfacción directa”, es decir, lo que más bien sucede con dicha agresividad es desplazada hacia los integrantes de la banda en el que encuentran otras formas de socialización de los cuales se ven implicadas particularidades psíquicas como las identificaciones e ideales, mismos que se encuentran fragmentados en esta etapa.

Adolescentes sicarios: ¿neuróticos, psicóticos o perversos?

Es preciso destacar la tendencia a idealizar la violencia para entender la construcción de un adolescente sicario, quien en su etapa de desarrollo conciben diferentes figuras de las cuales surge una elección para establecer su identidad y tomar un partido a seguir. La idealización de la violencia es una forma en la cual

ciertos jóvenes se ven llamados a sostener un nombre, reconocimiento o poder del cual ven como ejemplo a otros: líderes o cabecillas de bandas delictivas. Elkin (2007) en su texto *Elementos para una psicología de bandas de sicarios*, menciona que hay instancias que motivan a un joven a convertirse en sicario describiendo lo siguiente:

En la medida en que estas bandas de sicarios se han convertido en un dispositivo de socialización para algunos sectores de la juventud colombiana, se explica que también sea el deseo de reconocimiento aquellos que los motiva (p,56).

La idealización de la violencia es también una idealización al poder y control de otros, en esta búsqueda idealizada se halla en las bandas criminales un sentido de pertenencia y un propósito sustanciado por el lazo libidinal que amarra a jóvenes que comparten un mismo designio y nombramiento. El pertenecer, es un recurso sustentable para el inicio de un adolescente en una banda delictiva es el deseo de reconocimiento y con ello el inicio de una identidad propia, es “ser alguien en un lugar al cual es llamado”.

En “*Psicología de las masas y análisis del yo*”, Freud (1921) explica cómo se constituye una masa y la estructura psicológica de ella, por lo que Elkin (2007) en función de la estructura de un grupo, propone que la filiación vertical al líder permite sostener un vínculo con los pares que se caracteriza por la horizontalidad del mismo. (p.74) Lo que se traduce a que dichas agrupaciones delictivas se sostienen a partir de un ideal que es impuesto por el líder, producto del proceso de identificación, es decir, el sujeto suplanta su propio ideal del yo por el que les brinda el líder, es lo que sostiene a la banda como uno solo que “acoge” y sostiene.

Es a partir de aquello que podemos plantear este proceso de identificación como el proporcional al de la estructura neurótica y que a pesar de haber una interiorización de la ley no hay ningún problema en transgredirla en beneficio de este líder que representa un intento de “figura paterna” y del que muchas veces se promueve la imagen del sicario como un individuo fuerte, exitoso y respetado (sin división), a quien nada falta y nada teme.

El adolescente sicario es parte de la construcción que surge ante esta idealización de poder y violencia instaurada por el líder a partir de lo gore. Dónde para Elkin (2007) surge “una sumisión humillada del sujeto, obediente y carente de crítica”, el cual valora el éxito material y el control, sobre la vida de otros. Es una respuesta ante un llamado a tener una dirección guiada por la rápida necesidad de obtención de

supremacía a través de medios violentos, donde abandonan su “conciencia moral” por este vínculo que lo conduce a someterse hasta en sus órdenes más insensatas. Frente a ello, López (2012) propone que:

Algunos casos el sujeto denominado sicario se encuentra dispuesto a cometer un hecho ordenado por otro; en ocasión a esto no se observa ningún tipo de elección de la víctima o de goce al realizar la acción. Su goce aparece cuando recibe la paga de dicho acto. Este sujeto no podrá concebirse dentro de una patología. (p.21)

En su texto “Psicoanálisis y criminología”, Mollo (2012) propone a partir de Freud a los que “Delinquen por sentimiento de culpa” y menciona que “El delincuente por sentimiento de culpa y el neurótico cargan con sentimiento de culpa antes de cometer el acto; sin embargo, el primero pasa al acto porque necesita el veredicto de un juez que lo sancione como culpable.” (p.33) Es entonces lo que para el neurótico se presenta como una necesidad, es la reafirmación de la ley impuesta que tuvo su inicio en su engaste con la función paterna que posiciona un límite social moral. Lo que para el criminal aparece como un declinamiento de esta función regularizadora dándole paso al surgimiento de una reconfiguración a la idealización de un otro que encarna este ideal de superioridad.

Se diferencia, en ciertos casos, el acto perverso de la estructura perversa, puesto que, desde el acto perverso, nos encontramos frente a sicarios que cometen actos violentos por las órdenes de un otro, donde no siempre hay un goce en la acción de asesinar y que puede surgir sentimientos de culpabilidad que se subliman por medio del uso de alcohol y drogas, inclusive un límite en cuanto a quiénes ellos no se involucran, por ejemplo: niños y mujeres.

Para la psicosis, en este mismo sentido, surge a modo de suplencia, la inscripción o anudamiento bajo “el acto perverso”. Para Tendlarz (2018) “los actos perversos en la psicosis pueden tener también una función de estabilización” (p.19). La suplencia perversa en la psicosis puede ser entendida como una dramatización de lo forcluido que lo convoca, es decir, en la psicosis es vía el acto perverso donde se ubica una suerte de síntoma, donde permite al sujeto posibilitarse como instrumento que sea vía al acto de matar, y de ahí hacerse un nombre, fabricarse una existencia, apelando a la identificación con el líder o cabecilla, tomando significantes que este Otro tiene o proporciona de forma indirecta.

Es importante reconocer que no todos los que viven en una sociedad rodeada del discurso capitalista se ven impulsados hacia la violencia, así mismo, no todos los criminales son contruidos desde un entorno encarnado de violencia. Muchos de ellos, de estructura perversa, son impulsados por otras instancias psíquicas que no mucho tienen que ver con el discurso capitalista. López (2012), en su texto *El sicariato: una mirada psicoanalítica*, nos acerca hacia una distinción en la construcción estructural de un sicario, explicando lo siguiente:

Cuando el sujeto acepta la castración sometiéndose a la Ley interpuesta, está otorgando el paso a la pérdida sufrida en el caso de los neuróticos. Pero cuando el sujeto no acepta la castración nunca habrá logrado internalizarse en la Ley. Por este motivo en algunos casos de sicariato en jóvenes, nos enfrentamos a un tipo estructural de perverso quien comete el acto homicida en busca de un goce. Se puede plantear que en todos los casos de sicariato, el sujeto no se encuentra inmerso dentro de una estructura perversa, como también existen casos en que puede ser estructuras que se encuentran ancladas a la perversión con el elemento fundamental de goce que encuentra el sicario al asesinar a su víctima. (p.20)

En la estructura perversa, lo que lo distingue de otras estructuras, es el tinte moral del cual no está prevenido por su peculiar vínculo con la castración, del cual no se sirve ni la culpa ni el remordimiento. El mecanismo de un sicario desde la estructura de la perversión, es entendida como la desviación de normas establecidas, que para este sujeto se manifiesta en la participación de actividades criminales y violentas, como modo de goce al cual no existe un límite moral, es decir, existe un vínculo particular con el otro que configura la ley o autoridad, su posición ante ella es de desafío y transgredo a su imposición, por el contrario a otras estructuras en el cual juega como un otro representante o actor de la función paterna del cual goza en sometimiento y prohibición.

Para Tendlarz y García (2009) desde la estructura de la perversión, indica que ésta es comprendida como “un modo especial de negación de la castración (y esta, como un sacrificio necesario de la satisfacción). Se trata de ser el falo que le falta al Otro, de identificarse al objeto imaginario del deseo como falo. (p. 151) En este sentido, es esencialmente para la perversión una desmentida a la castración del Otro. A diferencia de la neurosis, la identificación del perverso es con el falo, causa de deseo de la madre.

De este mismo modo, Elkin (2007) nos ofrece el concepto de sicario desde la perversión como respuesta ante una dualidad Madre-hijo, en la cual su castración es desmentida y sus actos violentos y atroces son justificados bajo el designio de hijo perfecto que lo “da todo y lo es” todo para esta madre gozadora. Lo que, para la neurosis, como lo hemos intentado describir anteriormente, es la inserción de una función paterna en el complejo de Edipo, que en la mejor de las suertes funciona como una prohibición al hijo, donde se le permite orientar su sexualidad y deseo a una mujer fuera de la cual el padre ha elegido como objeto causa de su propio deseo, es decir, le ofrece una búsqueda a este hijo que esté por fuera del entorno familiar.

Cuando el joven sicario busca sustituir la imagen paterna, se encuentra con que esta transgresión fundamental es imposible: la Madre-Virgen le es prohibida irremediablemente como mujer. Por eso tiende a resolver ese imposible de modo suicida: matando al semejante, en nombre de una devoción materna, pero muriendo en ese intento de repetir el destino funesto de Edipo Rey. (p. 73)

Lo opuesto a esta prohibición que encarna la función paterna, sería lo que conduce al sujeto a un acto simbólico atroz, un asesinato de sus semejantes que han sido reducidos no a solo beneficio económico como mercancía, sino a objetos que son juego de goce, entrando y saliendo de la ley a su propia conveniencia. Es pues, el sujeto de estructura perversa el que coarta el acto violento con darlo todo por su madre incluso: la muerte. Para ellos la virgen pasa a ser la madre idealizada, la madre con la que no pueden estar, pero si le pueden ofrecer todo, por eso se cree en el derecho de matar y de jugar con la vida de los demás, porque es la ley.

En función de aquello, podemos plantear lo propuesto por Von Der Walde (2000) con respecto a una concepción generalizada al sujeto sicario, pues menciona que estos sujetos son “la herencia de una sociedad normalizada cuyas élites se ocuparon de lo político y lo económico, dejando lo social en manos de las obras de caridad” (p. 224). Siendo aquello la carencia de oportunidades sociales a las que se ven expuestos estos sujetos tras la falta de un otro, es decir, la ausencia de un Estado que ofrezca las herramientas dentro de lo normativo para encontrar otras formas de hacer vínculos que reemplacen dicha falta.

CAPÍTULO 3

LA DECADENCIA DEL ESTADO

El saber se encuentra ligado en su funcionamiento y existencia a relaciones de poder y este no se ejerce sin la extracción de un determinado tipo de saber

- Foucault, 1972.

Es menester destacar que las políticas públicas del Estado están íntimamente ligadas con la construcción de adolescentes sicarios delincuentes entre otras manifestaciones culturales ligadas al goce mortífero y a la transgresión de la ley. Ante aquello es importante tener en cuenta la singularidad de un sujeto, es decir, la construcción de un sujeto criminal no puede atribuirse únicamente a una sola causa o factor, sino que se debe apreciar distintos aspectos en conjunto, desde historia personal y social hasta la genética, entre otros.

Puntualizando aquello, desde el ámbito social gubernamental se puede argumentar que un Estado en decadencia puede desencadenar un impacto negativo en los recursos y oportunidades disponibles para un sujeto incluso en proceso de reinserción social. En los deberes del Estado aparecen condiciones esenciales para el cuidado saludable en convivencia social, como por ejemplo la atención en servicios como la educación, salud, seguridad y justicia ética; y de las cuales en su negligencia o abandono un sujeto en condición endeble puede recurrir al crimen como forma o intento de subsistencia. La decadencia del Estado puede desencadenar un ambiente propicio para el marco delictivo al limitar el cuidado social en desamparo o desigualdad y debilitando los sistemas de justicia y prevención del delito.

La negligencia del Estado frente a las problemáticas sociales contemporáneas.

Si bien hemos planteado que una de las posibles consecuencias de los adolescentes convertidos en sicarios deviene de la precarización de significantes dentro de lo familiar, existe una segunda instancia habilitada por una precarización fomentada a la ineficiencia ejercida por parte del Estado.

Los jóvenes sicarios son ese efecto de la poca solvencia y falta de oportunidades que podría ofrecer el Estado frente aquello que no obtienen en el

hogar. Habiendo dicho esto, el adolescente sicario puede ser cualquiera, no es una cuestión de clases, es una cuestión de inoperancia de una administración que solo fomenta el valor capital y que se sostiene frente al poder que maneja frente a los medios de comunicación, aquellos que movilizan a las masas al consumo exacerbado y que hoy por hoy fomentan a los adolescentes a trascender los límites en busca de un bien capital.

La falla del Estado es lo que hoy en día nos atraviesa, atraviesa esta nueva forma de síntoma al que los jóvenes corren en busca de otros lugares que les brinden una suerte de anudamiento. La falla a nuevas alternativas que permitan generar otros vínculos para todos, pero más para este grupo vulnerable. Puesto que existe una paradoja entre lo que se debería invertir y lo que genera cierto conformismo en los habitantes, lo que le permite al Estado permanecer en el poder bajo un régimen que sostiene el nivel capital de sus funcionarios y aquellos que controlan los medios, quedando en el olvido la implementación de políticas de desarrollo y bienestar social que tengan un verdadero impacto a largo plazo en sus habitantes.

Si bien el Estado es el encargado de invertir en infraestructura de uso público, también es quién se encarga de sostener el sistema penal y de leyes que regulen a una nación. Dentro de ello, aparece un factor contraproducente que sostiene el sistema actual, del cual Mollo en su texto "La construcción del delincuente" lo describe como "La teoría del delito de *cuello blanco*", donde dicho Gobierno, se encarga de señalar qué delitos son punibles a conveniencia de sus intereses financieros. En función de ello Mollo (2016) dirá:

Los delincuentes de cuello blanco pertenecen a la misma clase privilegiada de políticos y jueces, que fomentan la identificación común y evita la repulsa por el modo de vida marginal. [...] La íntima vinculación entre el delito, crimen y clase privilegiada, revela que la delincuencia es una asociación ilícita entre personas que hacen negocios. (p.44)

Es desde esta narrativa que el joven delincuente es quién el Estado y el sistema penal decidan que lo es, y del que no solo se fundamenta en la escasez económica, sino más bien como lo plantea Mollo (2016), "esta posición subjetiva no es propio de una clase social y puede extenderse en alguna medida a todos" (p.101) puesto que se maneja por el estatus de poder que mejor oferte para los gobernantes. En función de aquello, el joven delincuente es aquel que ha tomado la elección de delinquir y transgredir la norma a partir de las carencias personales; que de igual

forma no justifican sus actos, sin embargo, dichas carencias pudieran ser ofertadas o reemplazadas por un sistema que ofrezca otras alternativas de socialización y desarrollo, que se promulguen leyes que sancionen de forma radical a quienes fomenten en menores de edad prácticas execrables y no acudir a la segregación de delitos.

Existe en la actualidad un ahogo social que se alimenta de los factores que han venido en crecimiento en el eje social, como la violencia desbordada, corrupción latente, crisis económica y deficiente administración, creando desconfianza en el sistema gubernamental. Todo esto desemboca en una posible percepción de un pueblo sin dirección o identidad propia, la cual connota ira social, la lucha de clases, y la incrementación de la violencia y poder político. Derecho y poder están altamente ligados a la negligencia política frente al rol social, ubicándolo como suerte de represión social, donde la voz más presente es el de la corrupción e injusticia y su ciclo es el de la criminalidad.

Bajo este mismo marco, es desde la concentración y abuso de poder donde el sentido gobernante toma el arma dialéctico discursivo para desfragmentar a la sociedad afectando la posición subjetiva de cada persona y posibilitando la segregación e imposibilitando el pensamiento crítico y el enfrentamiento hacia el poder. El autor Gallo (2017) en su texto "Psicoanálisis e intervención" ubica en este sentido que "esta corrupción del gobernante colocado en el lugar de mandos produce sujetos divididos, decepcionados y desconfiados, pero también autoriza psíquicamente la trampa y, sobre todo, una afectación de la civilidad que desorienta y conduce al estrago social" (p.42-43).

Es precisamente la disfunción del Estado y las estrategias de uso de poder político, en la cual surge una urgencia social y de la que no haya un otro que sirva de soporte frente al riesgo de estos nuevos síntomas de índole violento. Es frente a la ausencia de políticas que regulen estos síntomas, que estos adolescentes encuentran una posibilidad de elección para la subsistencia del Estado capitalista.

El reverso del Estado: Del Estado de derecho al Narcoestado

El mundo narco no plantea la ruptura del sistema sino la integración al mismo (acumulación de capital / consumismo).

- Andrés Rosero Escalante.

La era de un Estado fallido es a la que nos enfrentamos en la actualidad y que responde dentro de forma indirecta a la posibilidad de un Estado que se sostiene bajo la delincuencia organizada, es decir, un Narco-estado. Donde la ironía frente a lo que se espera de un gobierno se ve reemplazada por políticas neoliberales, mientras sus habitantes se desangran frente a la violencia del mundo del narcotráfico. En función de aquello Valencia (2010) manifiesta lo siguiente:

El Estado en la era global puede entenderse más como una política interestatal mundial que al tiempo que elimina sus fronteras económicas redobla sus fronteras internas y agudiza sus sistemas de vigilancia. Dicha proliferación de fronteras, vigilancia y controles internos aumenta los costes, el auge y la demanda de mercancías gore: tráfico de drogas, personas, contratación de sicarios, seguridad privada gestionada por las mafias, etc. (p. 30)

Hoy en día estamos sumidos por una ola violenta y capitalista, donde el narcotráfico hace y deshace a su conveniencia, y en donde los gobiernos se ven manchados y devorados por la corrupción en una lucha sanguinaria por mantener el orden y el Estado de derecho. Sayak Valencia (2010) lo propone como “una amalgama narco-política que se ha radicalizado en la última década y que mantiene enfrentados al gobierno y al crimen organizado en la contienda por el monopolio del poder.” (p. 35)

Dicha búsqueda del poder ha provocado una contradicción entre las necesidades que requieren sus ciudadanos en cuestión de políticas sociales que refuercen y aseguren su bienestar, en contradicción con un Estado que se ve envuelto en el libre acceso del tráfico ilícito de drogas frente a una nueva forma de producir más capital para el modelo opulento de las elites.

La mafia se entreteje con el Estado y cumple (o financia) muchas de las funciones de aquél, creando un entramado indiscernible y difícil de impugnar de forma eficaz, dado que las necesidades de la población civil se ven

atendidas gracias a la creación de escuelas, hospitales, infraestructuras, etc., patrocinadas por el narcotráfico. (Valencia, 2010, p. 35)

A partir de esta nueva forma de acumulación de ganancias, que ha sido altamente reprimida por una “lucha contra las drogas”, se buscan alternativas que permitan incrementar “legalmente” el ingreso de dicho dinero en capital lícito: “Trabajan lazos con la sociedad: ofrecen un futuro, un empleo, en un país donde son escasos; penetran la empresa privada con el lavado de enormes sumas de dinero (sector inmobiliario, turístico, financiero, etc.).” (Rosero, 2023, p. 28)

El Estado desde una mirada analítica resguarda el discurso del amo el cual quiere que todo siempre marche bien, cobija a los sujetos en un mismo ciclo convencional social, que, aunque hace padecer mantiene un orden establecido en cuanto a productividad, convivencia y vínculo social (amistad, amor, familia) estos universales se han ido deteriorando como consecuencia de la falta de normas y políticas sociales que regulen las pulsiones que empujan a gozar sin ley.

A falta de ley que ajuste, los sujetos son más vulnerables a ser captados por un discurso que invita al sin límite y los que aún quedan obnubilados por lo que sobra del discurso del amo toman una postura de un otro gozador ante los actos perversos que se cometen en nombre del líder de la banda que cumple con las necesidades que el estado fallido no puede saciar. La figura del Estado que ejerce la ley se ha invertido en el padre totémico que invita al goce sin límite.

El deber del Estado de derecho es mantener la seguridad, orden social, proteger los derechos y la libertad de sus ciudadanos, ofertar un marco legal justo que dé y regule normas para establecer un orden y funcionamiento equitativo y justo en la sociedad, también el Estado está en su deber de ofrecer programas y servicios que atiendan la prevención, rehabilitación y reinserción social de quienes han cometido actos delictivos. Sin embargo, poco de esto es lo que se ha percibido, para sus ciudadanos, el trabajo judicial se ha revestido de corrupción, de intereses propios de poder y riqueza, dejando de lado el bienestar social y la posibilidad de restablecimiento en el margen antisocial.

El Estado en su falla de ofertar posibilidades benefactoras, desemboca en el desánimo y desinterés por el quehacer correcto ciudadano, ya que, a falta de normas bien ejercidas y descuido gubernamental en educación, generación de empleo y seguridad aparece en los jóvenes como viabilidad, las bandas criminales que ofertan

cabida a dinero fácil, identidad, subsistencia y poder sin esfuerzo, más que el de delinquir.

Con el cinismo de la corrupción y la caída de aquella figura que supone una estructura de legitimidad aparece como consecuencia la visión de un Estado quebrantado y encubridor de criminales. La figura actual del servicio gubernamental en su sistema de justicia social se ve muchas veces atrapada en redes de corrupción descarada por su falla a favor de la distribución de crimen y la droga; asintiendo así el degrado y la ineficiencia de puestos estatales que han dado apertura a un narcoestado. Como consecuencia aquello trae desconfianza en los jóvenes, llegando a normalizar y naturalizar la corrupción e impunidad, desautorizando la ley.

A consecuencia de la impunidad hacia el crimen organizado, y actividades delictivas, regidas por la ausencia del sistema penal y judicial no existe una posibilidad real de reinserción en los sujetos criminales, ya que para estos adolescentes termina siendo una pena mínima que muchas veces por los vacíos legales y corrupción de judicial, la condena les resulta eludible o insignificante puesto no representa un verdadero enfrentamiento judicial sino, resulta como un indulto a favor, ya que para ellos la delincuencia con encarcelamiento muchas veces no funciona como castigo ni engendra verdadera rehabilitación. Mollo (2016) lo plantea “el fracaso de la prisión sirve para transformar a un infractor ocasional en un delincuente habitual.” (p. 41)

Los vacíos jurídicos en el trabajo con el adolescente infractor: El problema de la reinserción

La incidencia de los vacíos legales en la impunidad e imparcialidad de ciertos crímenes a favor de la corrupción resulta de una visible caída del Estado como posibilitador de justicia. Es por ello que no hay un cese, ni resultados positivos ante el crimen, sino por el contrario, el resultado de la ineficiencia del cumplimiento del Estado en derecho social, que desencadena en el incremento de más jóvenes ingresando a bandas o al narcotráfico.

Bajo el régimen de “las leyes son para todos” se evidencia una fraudulencia del mandato, puesto que no se cumple equitativamente y que más bien divide sus normativas a partir de a quienes se consideran delincuentes para la ley. Mollo (2016) en función de aquello, dirá lo siguiente:

A lo sumo, el saber jurídico-penal se ocupa de la legalidad dentro de su reducido ámbito de la ley, dejando un espacio de ejercicio de poder a través

del control social punitivo que no tiene en cuenta la función garantizadora de los tipos penales pero que se realiza dentro de un marco de arbitrariedad concebido por la propia ley. En definitiva, la selectividad del sistema penal es la más elemental demostración de que la ley no es igual para todos; y, por ende, de la falsedad de la legalidad procesal proclamada por el discurso jurídico-penal. (p.88)

Las leyes se tornan selectivas por lo que pierden su valor punitivo y se tornan en una especie de “juego” al cual se puede omitir con regularidad. Es decir, la ignorancia jurídica también podría atravesar una línea segregatoria en la cual solo se señala a un sujeto como delincuente por la brutalidad de su crimen (asesinato, robo, tráfico, etc.) pero se omite a quienes perpetran los llamados “delitos de cuello blanco”, siendo esto lo que produce una incongruencia en el mismo sistema penal llegando a desvalorizarlo frente a sus ciudadanos y los mismos delincuentes.

En función de aquello, la veracidad del “castigo” penal se encuentra en decadencia, puesto que se encarga únicamente de radicalizar al delincuente seleccionado por la ley para ser sometido a una sentencia privativa que se debe cumplir, puesto que este será señalado como un riesgo para la sociedad y el cuál su sanción será la privación de la libertad. A partir de aquello se desarrolla una segunda incongruencia, ya que esta condena se vuelve una pena mínima sujeta por una especie de “trueque” entre las leyes y el acusado, por lo que el delincuente no encuentra responsabilidad por lo cometido sino más bien se torna en: “justa cuando hay una retribución o un pago por el delito.” (Mollo, 2016, p. 74) Es decir, el sujeto se enfrenta a una ley carenciada de valor penal del que solo salda una deuda privativa frente a la aceptación de su delito, y por el cual lo habilita a desligarse de la responsabilidad de sus crímenes.

Para un adolescente infractor con condena de aislamiento social y rehabilitación, resulta importante abordarlo con justicia restaurativa donde se procure el real trabajo de inserción del adolescente criminal a la sociedad, donde se adjudique responsabilidad individual por el delito cometido, y donde exista una legislación clara en el trabajo terapéutico con adolescentes que infringen la ley. “Las agencias del sistema penal no operan de modo coordinado sino cada una conforme a su propio poder, con sus propios intereses sectoriales y controles respectivos” (Mollo, 2016, p. 14)

Las políticas o juicios criminales en el ámbito juvenil en ocasiones no resultan suficientes para ofertar oportunidades necesarias que permitan su correcto desarrollo, restauración o readaptación; la imposición de sanciones o castigos poco sólidas o en ocasiones exageradas, tiene un efecto desmotivador en el adolescente siendo su alta posibilidad el reincidir en bandas o actos criminales.

La negligencia jurídica puede manifestarse de diferentes maneras, siendo una de estas la falta de leyes claras y efectivas que guardan relación con la protección derechos ciudadanos a adultos jóvenes y niños. En relación con esto, la falta de aplicación adecuada de las leyes y normativas ya existentes o la transgresión de la misma es también una forma de corrupción por parte del sistema legal. Añadido a esto, la falta de recursos y capacitación adecuada para los profesionales del sistema legal y de justicia juvenil también contribuye a la negligencia jurídica.

El deber del estado está en posibilitar leyes y políticas a favor y en conveniencia del orden social, reglamentos que de cierta manera reformulen los vacíos legales de los cuales los delincuentes en la actualidad se han servido. Dentro de estos vacíos de derecho y deber se encuentran la falta de programas de prevención del delito dirigidos específicamente tanto a jóvenes adolescentes como adultos. Otro rol deficiente en cuanto al enfrentamiento delictivo, es el escaso apoyo y rehabilitación de criminales, la falta de este recurso y programas de rehabilitación dificulta su positiva reintegración a la sociedad, facilitando la reincidencia al delito.

Bajo este mismo sentido, la ausencia de intervención temprana y la inadecuada atención y protección a los jóvenes, aumenta el marco de criminalidad. En ocasiones para ciertos jóvenes, no se aborda como inicio preventivo las causas subyacentes del comportamiento delictivo, ni las condiciones sociales o familiares que atraviesan, hay fracaso en garantizar protección o proporcionar apoyo para su desarrollo integral.

El fallido intento de rehabilitación en los jóvenes criminales en instituciones carcelarias o instituciones de detención social para adolescentes es la falta de recursos educativos y oportunidades de aprendizaje para su formación académica/profesional, participación en actividades comunitarias y programas de reintegración familiar. Así mismo el ocupar áreas de intereses bajo la suerte de sublimación como arte, agricultura, ganadería, y deporte que posibiliten la obtención de un futuro, luego de su condena.

Ante la ausencia de este sistema de rehabilitación y reinserción social, lo que se evidencia en los centros de aislamiento social son las universidades del delito y

del crimen organizado, donde estos jóvenes encuentran nuevas formas de aprendizaje delictivo y donde se les posibilita un encuentro con sus pares reforzando su comportamiento delincuencia, es decir, las cárceles hoy en día se sirven del reforzamiento criminal, que del trabajo de readaptación social.

A partir de aquello, Mollo (2016) citará lo siguiente “la pena privativa de libertad pasa a tener como función la transformación del hombre; por ende, las nociones de castigo y arrepentimiento, con sus implicaciones morales y legales, dejan de ser útiles, siendo reemplazadas por la noción médica de "rehabilitación" (p.140) Aquello nos permite plantear que para estos adolescentes no existiría una segunda opción más que el encarcelamiento. La finalidad de la pena es la privación de la libertad sin la búsqueda de una reinserción en la sociedad. Puesto que a partir de su reclusión se deja por fuera la subjetividad del delincuente en donde solo se espera rehabilitar, pero nunca hacerse responsable de sus actos y pasar por su propia historia que lo llevaron a cometer el delito.

CAPÍTULO 4

Metodología

Enfoque

El enfoque que esta investigación plantea es de carácter cualitativo. Debido que “asume una realidad subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos” (Mata, 2019), se busca desarrollar una síntesis comparativa con las entrevistas realizadas, donde se expongan la problemática social, psicológica y psicoanalítica que inciden en la construcción subjetiva de un adolescente en sicario. Además, la síntesis comparativa y análisis del contenido permitirá recolectar conclusiones pertinentes basados en los objetivos de la investigación.

Paradigma

Para esta investigación se ha seleccionado el paradigma interpretativo, Martínez (2013) señala que: “su objeto es el desarrollo de conceptos que ayuden a comprender los fenómenos sociales en medios naturales dando la importancia necesaria a las intenciones, experiencias y opiniones de todos los participantes.” (p. 5).

Por lo que en esta investigación se puede observar las vivencias y opiniones de estos adolescentes a partir de la experiencia de los profesionales que ejercen su labor con dicha población, mediante el uso de entrevistas semiestructuradas que gratifiquen de forma adecuada la perspectiva psicológica, psicoanalítica, socio-jurídica de la problemática. Además del uso de material bibliográfico que permita puntualizar en las peculiaridades de cada adolescente, retomando desde momentos significativos en su infancia que repercuten en su adolescencia frente a los nuevos síntomas de la contemporaneidad.

Método

En cuanto al método previsto para esta investigación es el descriptivo desde una orientación psicoanalítica, buscando entender la posición clínica y subjetiva de la población seleccionada a partir de las entrevistas con los profesionales en el área. Según Checa et al (2023), en *La investigación en Psicoanálisis*: implica descubrir y

desentrañar los problemas que la clínica presenta, por tanto, el investigar en Psicoanálisis implica articular la práctica con la teoría en el caso por caso.

Bajo este concepto psicoanalítico, la información obtenida se respalda con textos bibliográficos de desarrollo psicológico con bases analíticas para la interpretación de los resultados que arrojen la población entrevistada, ya que esto nos permitirá entender y analizar los factores involucrados.

Técnicas de recolección de información

Las técnicas e instrumentos de recolección necesarias para esta investigación serán las entrevistas semiestructuradas con una guía prevista de preguntas dirigida a la población a investigar, “[...] es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario” (Flick, 2012, p. 89). Mediante el uso de preguntas abiertas, será posible abarcar más allá de la información planificada y propuesta, se pretende recolectar información necesaria a partir de la experiencia de cada profesional y sus conocimientos académicos. Esto permitirá recoger documentación sobre lo descrito en el marco teórico en base a las posibilidades que llevan a un adolescente en su construcción como sicario.

Investigación bibliográfica

El siguiente proyecto de titulación se sostiene a partir de un estudio bibliográfico desde distintas variables que permiten reforzar la problemática a sustentar. Se adquirieron distintos enfoques partiendo desde lo psicológico, psicoanalítico, biológico, social y jurídico en relación al tema seleccionado.

Entrevistas

Como herramienta principal se ha elegido la entrevista, ya que esta permite afianzar los distintos puntos de vista de los profesionales en su acercamiento con la problemática: adolescentes sicarios y sus múltiples carencias en la construcción evolutiva. San Martín (1999) ubica lo siguiente: “la entrevista es una de las principales técnicas de la investigación antropológica que se funda a partir de la experiencia del trabajo de campo donde también se anexa hacia un conjunto de otras técnicas, estrategias o procedimientos de investigación”. (p.105).

Para este trabajo de campo se realizaron una serie de preguntas, desarrolladas desde lo propuesto en el marco teórico en las cuales se exponen las variables investigadas en los objetivos específicos: psicológica, psicoanalítica y socio jurídica, direccionada a los profesionales vinculados al área, para finalizar una síntesis crítica en donde se exponen sus conclusiones. Las entrevistas se realizaron desde la modalidad virtual y presencial.

Instrumentos

Se usó recursos bibliográficos para la sustentación de la teoría psicoanalítica, psicológica y socio jurídica del tema abordado, de la misma manera se efectuaron entrevistas semiestructuradas a profesionales que permitirá abordar de mejor manera la condensación y argumentación desde su experiencia profesional y formación académica.

Rigor ético

Para las entrevistas se eligió mantener el anonimato de los profesionales con un consentimiento informado, mismo presentado previo a la entrevista y firmado por cada uno de los profesionales para proteger su información personal y la confidencialidad. Dicha acta permitió al profesional la plena decisión de responder o no a las preguntas realizadas.

Población

La población a estudiar está enfocada en adolescentes vinculados al crimen organizado, en las cuales se abarca los períodos de su infancia y pubertad para el estudio y comprensión de su subjetividad en la construcción como sicarios. Por esta razón se abordan entrevistas direccionada con profesionales que tratan de cerca dicha problemática.

Operacionalización de variables

Variable dependiente: Construcción del adolescente sicario

- **Definición:** sujeto sicario como respuesta ante precarización de la violencia y declive de funciones simbólicas parentales y la decadencia del estado.
- **Indicadores:** adolescencia, subjetividad, caída de ideales, crimen, pandillas, bandas, violencia.
- **Instrumentos:** Revisión bibliográfica y técnica de entrevista semiestructurada a profesionales relacionados con las áreas de psicología, psicoanálisis y derecho penal.

Variable independiente: Funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad

- **Definición:** Carencias simbólicas en el proceso de resignificación en la adolescencia.
- **Indicadores:** Función paterna, función materna, ideales, identificaciones, infancia, adolescencia, vínculo, sentido de pertenencia, encuentro con la pubertad, psicología, psicoanálisis.
- **Instrumentos:** Revisión bibliográfica, entrevistas a psicólogos clínicos y psicoanalistas.

Variable independiente: Exaltación de la violencia

- **Definición:** Fenómeno de la violencia en la contemporaneidad y su repercusión en los adolescentes frente a la glorificación de los actos violentos vía el empuje del discurso capitalista.
- **Indicadores:** violencia, capitalismo, globalización, capitalismo gore, idealización, narcotráfico, pandillas, líderes de pandillas, pulsión de muerte, adolescentes sicarios, sicariato, perversión, neurosis, psicosis, acto perverso, psicoanálisis.
- **Instrumentos:** Revisión bibliográfica y entrevistas a psicólogos clínicos, psicoanalistas, abogado y Lcda. en ciencias políticas.

Variable independiente: Decadencia del Estado

- **Definición:** Ausencia de políticas públicas y regulación de leyes por parte del Estado que propician un ambiente delictivo.
- **Indicadores:** comunicación, políticas públicas, gobierno, Estado, narcoestado, corrupción, vacíos legales, derecho penal.
- **Instrumentos:** Revisión bibliográfica, entrevistas a psicólogos clínicos, psicoanalistas, abogado y Lcda. en ciencias políticas.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de resultados

Presentación de resultados

En el siguiente apartado de esta investigación se realizaron las entrevistas dirigidas a los profesionales en el área de psicología, psicoanálisis, jurisprudencia y ciencias políticas, en los cuales se los identificará por letras para mantener a confidencialidad. Estas entrevistas permiten hacer un recorrido comparativo entre la experiencia de cada profesional y el análisis teórico realizado, a partir de la población seleccionada. Lo cual brinda un enfoque social, estatal, psicológico y psicoanalítico, a partir de su propia labor con adolescentes infractores y de qué forma han desarrollado su abordaje con la problemática a tratar.

En este sentido, los capítulos y la estructura de las preguntas en las entrevistas realizadas están organizados de la siguiente manera: las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la cual comprende el sustrato nuclear familiar como carenciado, endeble o problemático. La segunda parte de esta investigación sustrae la idealización y apología de la violencia, como parte de la cultura o del sustrato social como parte del imaginario colectivo. En el tercer apartado, se realiza un recorrido de la decadencia del estado en cuanto rehabilitación y reinserción social, además de leyes y vacíos legales que contribuyen en el aumento de esta problemática.

Entre los profesionales entrevistados tenemos a dos psicólogos clínicos el primero de ellos (M. H.) que trabaja en una casa de acogida a adolescentes en situación de calle, la siguiente profesional (B. N.) con grado en psicología clínica, trabajó con sujetos varones en una institución penitenciaria y actualmente ejerce su profesión como consejera estudiantil.

Por otra parte, contamos con dos entrevistas a profesionales psicoanalíticos que han estado vinculados con la población de la cual esta tesis basa su investigación, el primero de ellos (J. B.) que trabajo en una correccional con adolescente infractores y actualmente ejerce su profesión como profesor y clínica particular. El segundo entrevistado en el área psicoanalítica (R. R.) trabajó en la correccional de mujeres infractoras en Guayaquil.

Además, se implementó como profesional jurídico a (E. F) que ejerce su profesión como profesor universitario y consultorio jurídico. Con él se pudo precisar las distintas leyes y fallas o carencias en el sistema judicial Estatal. Así mismo, se planteó una entrevista a (V. C.) Lcda. en ciencias políticas que trabaja en una organización que defiende los derechos humanos para las personas privadas de libertad y sus familias. A continuación, se exponen las respuestas de las entrevistas y los datos más relevantes para el trabajo investigativo.

Tabla 1.

Respuesta de entrevista a psicólogos clínicos

Respuesta de entrevista a psicólogos clínicos			
Variables	preguntas	Psicólogo (M.H)	Psicóloga (B.N)
Las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad	La adolescencia , desde la psicología abarca distintas concepciones sobre ella ¿Usted cómo definiría a esta etapa?	Lo defino como una etapa de desarrollo, formación, descubrimiento y experimento de prueba y error. Pero lo veo yo como una etapa maravillosa donde el sujeto encuentra un sentido de vida.	Cambios en la modalidad de goce Es un contexto de vulnerabilidad, donde puede alojarse. Pasa una crisis y tiene que construirse una nueva imagen y una nueva identidad, algo que le permita inserción en lo social.
	¿La adolescencia podría ser nombrada como una etapa problemática ?	Culturalmente si, todas las etapas son problemáticas, la particularidad en la adolescencia es porque empieza el tema de querer mostrar al mundo que ya no es como el de antes sino toma una posición	Siguiendo esto de la vulnerabilidad, dependerá de los recursos de cada adolescente en singular, que recursos simbólicos que le permitan hacer con esta crisis con estas construcciones identificatorias.

		diferente, se enfrentan más en actos y en decir. Hay una pulsión de querer hacer. Se diferencia de la adultez porque aquí ya hay filtros.	
	¿Cuáles son los nuevos síntomas - fenómenos sociales a los que se enfrentan los adolescentes en esta época?	Fenómenos sociales cómo vivir una guerra, adolescentes abandonados por el Estado, la familia con muchas faltas. En cuanto a la época violenta se hace poco y nada por estos adolescentes. No hay presencia de alguien que pueda regularizar.	Temas de adicción, la omnipresencia Yoica, que tiene que ver con el imperio de las imágenes que se ven en redes sociales, como a partir de estas imágenes sueltas puede intentar construir un esbozo de identidad pero que es frágil.
	¿De qué forma los adolescentes atravesados por estas problemáticas construyen vínculos?	Desde el concepto de apego inseguro, los adolescentes se vinculan y desvinculan emocionalmente por falta de amor, familia, etc. cuando estas bandas aparecen entonces sucede el apego.	La liquidez de los vínculos aporta una fragilidad, tanto en el vínculo como en las instituciones que antes se pensaban como para toda la vida. Hay que ubicar la fragilidad de los lazos ya que hay una destrucción de la tradición. Esta institución tradicional que tenían una validez, la han perdido: la familia, el Estado, etc.

	<p>¿Considera usted que nos encontramos frente a la decadencia de la figura paterna y que repercusión tendría esto en la subjetividad del sujeto adolescente?</p>	<p>Factores simbólicos que son un límite o filtro. No hay Dios ni ley, en la subjetividad del adolescente esto se va normalizando. No hay persona o límite que les diga que algo que se hace está mal. Se normaliza la violencia creyendo que por ejemplo el amor es abandono o violencia, tal vez viviéndola desde la experiencia.</p>	<p>Repercuten en el adolescente, la vulnerabilidad en la que se encuentra, al desasirse de los referentes identificatorios familiares y que hace buscar otros referentes justamente tomados de la cultura. Hoy en día cuando hablamos del capitalismo y globalización lo que existe es instancias en las cuales se pueden identificar sin solidez, aparecen mil modas. Antes se tenía la idea de que la escuela te permitía acceder a otras oportunidades, pero ¿qué promesas hay hoy en día para estos chicos? Lo que aparece entonces son nuevos rostros juveniles, bajo el concepto de la expulsión social se ubica en alguien que pierde su capacidad de sujeto,</p>
	<p>¿Cree usted que esto fomenta en los adolescentes a identificarse con líderes de bandas criminales?</p>	<p>Hay una caída de los ideales en la infancia/pubertad, el adolescente forma otras identificaciones que están por fuera de las figuras de padres. El tema de identificación es tan inestable, si las bandas ofrecen algo más allá de lo que no he tenido antes el sujeto se suele identificar y vincular a eso. Y ver los lujos que los autores de la violencia tienen.</p>	<p>Esto va orientado con cuales son los ideales de la cultura. Hay un nuevo ideal del yo, porque ya se pasa del Estado-nación a las leyes del mercado y el mercado no tiene leyes, se auto regular. Entonces el nuevo ideal del yo va instituido por el mercado que es la satisfacción del deseo a partir de objetos de consumo y entonces se entiende como las bandas y el narco pueden responder a este ideal porque justamente puede permitir la satisfacción del deseo a partir de los objetos de consumo porque permiten el acceso a partir de formas ilícitas de enriquecimiento de violencia, pero que justamente les permite construir ese ideal.</p>

	<p>El adolescente criminal/sicario desde su perspectiva de qué estructura clínica deviene? (¿Qué diferenciaría a un adolescente sicario perverso, de uno neurótico? De que estructuras clínicas podemos hablar</p>	<p>Hay criminales ciertamente de estructura perversa, sin embargo, también es desde la neurosis. Mucho tiene que ver como función el drogarse para matar, para ocultar el horror.</p>	<p>Cualquiera, un psicótico también podría tener un tipo de identificación en eso, podría ser alguien de cualquier estructura, una psicosis encadenada o desencadenada puede tener una identificación ahí. Un referente puede ser la culpa, un perverso no va a tener culpa. Un neurótico va a tener que enfrentársela: sufrimiento, malestar, ahí se puede ir distinguiendo.</p>
<p>La idealización de la violencia</p>	<p>¿Cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?</p>	<p>Las bandas vienen a ofrecer algo que no se ha tenido y uniéndose o participando se observa lo “bien que les va” en temas de dinero o poder y no hay para ellos otra opción.</p>	<p>Va del lado del ideal de mercado, si este va a partir de la satisfacción de objetos de consumo, entonces ¿qué necesito yo para obtener mi acceso?</p>
	<p>¿Considera usted que existe hoy en día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta las prácticas de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?</p>	<p>La apología de la violencia es totalmente aceptada como estructura de violencia no solo por delincuentes sino por la sociedad. Es tomada o siempre termina siendo una solución para la sociedad.</p>	<p>Si ustedes ven Netflix y ponen series latinoamericanas, todas son de narcos entonces hay desde la cultura del espectáculo también un enaltecimiento de estos modos de vida tipos de enriquecimiento a estas personas, pero permite normalizar, humanizar, sensibilizar estas prácticas que conllevan mucha violencia, exterminio del otro.</p>

	<p>Como profesional del área de la salud usted ha evidenciado una creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes .</p>	<p>Hay un tema de sobrevivir con lo que medianamente hay en sus manos. Ejemplo de cómo a partir de una persona violenta el entorno cercano por defensa también se hizo violenta.</p>	<p>Sí, ahora no solo hablamos de violencia como característica social, sino como repercute y como esta se devuelve. La mayor causa de muerte en el 2018 en Ecuador es el suicidio. Entonces eso también es un indicador de violencia, es como esa violencia al no ser exteriorizada dentro de lo social también es una violencia que se les devuelve en el sujeto.</p>
	<p>¿Qué estrategias desde su experticia podría compartiros para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?</p>	<p>Las escuelas fiscales que sean mejor o igual que las escuelas privadas, que el tema cultura y deportivo sea explotado completamente incluso el arte. Dar mejores opciones de vida que no sea solo la violencia.</p>	<p>Hay una frase de Freud que a mí me da esperanza y que es una respuesta a una carta de Einstein después de la guerra “Mientras tanto podemos decirnos, todo lo que trabaja en favor del desarrollo de la cultura, trabaja también contra la guerra”. Es justamente decir, tal vez no podemos detener que exista guerra, pero todo aquello que trabaja en post de la cultura es una nueva oferta. La idea sería apostar a otras ofertas, a como rescatar esto de la cultura que ha quedado afuera, que oportunidades se les pueden dar a estos chicos, cómo pueden soñar algo distinto si no se les presentan escenarios que les permitan construir ideales entorno a eso.</p>
<p>La decadencia del Estado</p>	<p>¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?</p>	<p>Exigir al Estado que haya diferenciación de cárceles para trabajar a cada grupo y Luego trabajar con la rehabilitación.</p>	<p>Bueno de primera yo creo que del Estado no se debe esperar sino exigir. Porque el Estado debe ser el garantista de él, se debe demandar el cumplimiento del derecho de estos jóvenes, es decir que ofertas brinda el Estado, que instituciones ofertan a estos jóvenes, fortalecerlas y crearlas para que puedan</p>

			presentar apuestas, lugares de acoger a esta estructuración subjetiva de los adolescentes, que les permitan pensar a los adolescentes que pueden construirse algo.
	¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?	Arte, educación deporte y cultura además de acompañamiento social y psicológico que les brinde a los jóvenes una opción diferente.	Trabajar en ofertar proyectos sociales que puedan brindar lugares de asientos, que brinden solidez en relación a construcciones que puedan ser posibles. Apostar a la cultura, demandar al Estado y desde la sociedad civil ofrecer proyectos de índole social para estas personas para facilitar otras vías de identificación posible.

Tabla 2.

Respuesta de entrevista a psicoanalistas

Respuesta de entrevista a psicoanalistas			
Variables	Preguntas	Psicoanalista (R. R.)	Psicoanalista (J.B.)
Las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad	La adolescencia, desde la psicología abarca distintas concepciones sobre ella ¿Usted cómo definiría a esta etapa?	Periodo de transición o etapa crítica como algo cambiante en relación a la caída de identificación, y tiene que construir una nueva. Actualmente hay que elegir más cosas que las de antes y la lógica del no perder nada. Muchas veces son marcas o identificación dadas por la sociedad o la familia.	Partamos por el que adolescencia no es un término psicológico, es social. Debemos usar el término púber como lo menciona Freud. El adolescente es aquel que adolece, es el que está en falta y que aquellas identificaciones (de la infancia) se derrumban, entonces en la adolescencia es el lugar donde aquel adolece construye su propia identidad.
	¿La adolescencia podría ser nombrada como una	Sí, no en el sentido peyorativo. Porque hay un desencadenamiento en el momento que las identificaciones dejan de	Depende del padre si sabe o no sabe sostener la falta de su hijo y cómo lidia con la falta de su hijo. Es tratar de ubicarse en la época.

	etapa problemática?	funcionar. Hay una idea que todo es por imitación, pero no hay que quitarle oportunidad al sujeto. Si hubiera una mejor lectura del fenómeno esto ayudaría a posicionar un nombre al sujeto.	Muchas veces los padres están ubicados en una época anterior y somos más "moralistas" y el problema con lo moral es que siempre está más atrasado con la época. Entonces un padre que quiera estar a la altura de su hijo ... nunca lo va a estar, porque los síntomas sociales son distintos.
	¿Cuáles son los nuevos síntomas - fenómenos sociales a los que se enfrentan los adolescentes en esta época?	Hay más bien multitud de síntomas, como también caída de identificaciones y necesidad de construir algo nuevo. Hay que posibilitar identificaciones con respecto a su goce.	El adolescente se enfrenta a algo muy común en todas las épocas y es la pérdida. La cuestión es que en un mercado globalizado como en el de hoy en día es una situación en donde todo está a la altura de un clic bajo la lógica de lo puedes tener todo, el imperativo social es tan grande que te fuerza a que creas que no puedes perder. El problema que yo percibo en la adolescencia es el creer que no pueden perder. Cuando las pérdidas no están permitidas tenemos "ataques de pánico" y muchos adolescentes melancolizados, que lograron percibir una pérdida, pero no logran echar a andar el deseo.
	¿De qué forma los adolescentes atravesados por estas problemáticas construyen vínculos?	Claro, por un lado, una sociedad donde hay menos oportunidades hay menos capacidad de encontrarse con identificaciones posibles. La función simbólica tiene menos fuerza para clavar un goce en un significativo, esas son las identificaciones. Si la sociedad tiene menos	Hay que diferenciar aquí la tristeza normal de la patológica. La normal de la neurosis es una tristeza que hace lazos, es identificatoria, en la que el deseo puede andar tal vez no tan suelto como antes, pero anda y se mueve muy lentamente. La patológica que es la melancolía es distinta

		oportunidades hay menos propuestas de identificaciones y eso hace que busquen otras que tengan a la mano.	porque la herida que causó la tristeza profunda está allí y estará toda la vida y esas no hacen lazo.
	¿Considera usted que nos encontramos frente a la decadencia de la figura paterna y que repercusión tendría esto en la subjetividad del sujeto adolescente?	Sí, de alguna manera se ha planteado esto como el disfrutar, antes las cosas venían dadas por sí: "tú eres esto". Pero ahora las cosas se han perdido por que ya no vienen dadas de por sí, todo se cuestiona desde el racionalismo haciendo que baje la capacidad del significante a anclar cosas.	Yo creo que sí, hace rato estamos en la caída de la figura paterna, de las leyes, lo moral. Sin embargo, no es tanto la caída sino la reformulación de diversos nombres del padre. El nombre de la ley puede estar tergiversado, a fin de cuentas, estamos más sueltos y libres en ideales. Hay una ley distinta, una ley sin límites que empuja a gozar y transgredir lo que está establecido. Sí, para mí es una caída del Nombre del Padre tradicional, pero se transforma en otra cosa. El nuevo Otro es el internet y es el que te dice todo es permitido, es una cuestión grave porque ya no hay Otro y que responde a un mundo globalizado.

	<p>¿Cree usted que esto fomenta en los adolescentes a identificarse con líderes de bandas criminales?</p>	<p>Yo no diría que directamente lo fomenta a eso, la falta lo que produce es que la gente busque otras identificaciones que pueden ser cualquiera, si está ahí a la mano como lo son las bandas que comienzan a aparecer como una opción posible.</p> <p>Justamente esa es la caída del significante del Nombre del Padre, en su poder es el que tiene menos capacidad de anclar el goce a un significante haciendo que lo simbólico tenga menos poder para eso.</p>	<p>Desde la lógica de las bandas tienen una dinámica familiar, es un adolescente que desde algún punto no encuentra una identificación más cercana que la de la banda. La banda te da un lugar de identificación. Otra forma que sucede como lazos es identificarte como el jefe que, en algún punto te selecciona y te entrena. También puedes pensar que esta falta de familia, es decir, la falta de estructuración y límites conlleva a esta búsqueda de bandas delincuenciales, puedes pensar también que a veces es el oficio familiar.</p>
	<p>El adolescente criminal/sicario o desde su perspectiva de qué estructura clínica deviene? (¿Qué diferenciaría a un adolescente sicario perverso, de uno neurótico?)</p>	<p>Ningún comportamiento externo nos da una estructura, si hablamos con cada paciente ahí nos vamos a darnos cuenta de porque hace lo que hace. Buscar una identificación a ser sicario o narcotraficante son identificaciones posibles que puede tomar un neurótico o un psicótico, los puede estabilizar para mal desde la sociedad. Esta identificación va a permitir liberarse de ese desencadenamiento.</p> <p>Puede ser perversión si va a buscar dividir al otro con sus actos criminales, puede ser una psicosis si lo que busca es hacerse un nombre y el neurótico también va a ser algo que le va a dar una identificación posible.</p>	<p>Primero es un adolescente y como por tal no podríamos hablar de una estructura tan definida. Segundo, podríamos pensar en un adolescente psicótico con una suplencia perversa. ¿La psicosis está presente en los asesinos seriales? Sí. ¿Por qué no en los neuróticos en la época actual? ¿Por qué no puede ser un fenómeno de identificación?</p> <p>Identificación en masa. Ha puesto que hay un montón de adolescentes sicarios que son histéricos u obsesivos que hacen lo que hacen por la identificación. Hay un texto de Freud en el que va a hablar de los que delinquen <i>por sentimiento de culpa</i>; van a ser aquellos neuróticos (obsesivos en su mayoría)</p>

			<p>que necesitan experimentar la culpa, el goce está en la culpa. Hacen un acto delictivo con la intención de sentirse culpables, de hacer el mal al otro. Freud dice que “aquello que no desea en su alma el hombre no hace falta prohibirlo”. Es decir, si no deseáramos matar al otro (el semejante) no tendrían que penarlo, es algo pulsional.</p> <p>No podemos restringirnos al adolescente perverso, yo puedo arriesgarme a decir que es una cuestión de suplencias perversas porque aquel que mata a otro trasgrede una ley importante, habrá que ver el efecto posterior, si hay culpa o no hay culpa.</p> <p>No podemos cerrarnos a la idea de la estructura, la estructura se la escuchará cuando tengamos a la persona en frente.</p>
La idealización de la violencia	¿Cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?	Más de lo mismo, no hay identificaciones a la mano entonces eso es lo que vuelve apetecible el “me agarro” aunque sea de lo peor.	La falta de límites pienso que es el factor más importante, la pulsión siempre está en juego. La palabra hace que la pulsión se convierta en deseo, la palabra pasa por la ley y por ser el deseo del otro. Primero, sentir algo de acogida, sentirse amado por un otro y por otro lado la estructura. Si no tienes una de las dos la violencia está porque está. Somos seres pulsionales y eso va a pasar.
	¿Considera usted que existe hoy en	Sí, efectivamente. Las películas, la música, en la época de los griegos el	Sí, totalmente. Hay series tan geniales como “Narcos”, toda una

	<p>día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta las prácticas de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?</p>	<p>ensalzar a los héroes, exaltar sus logros eso también se da ahora con la delincuencia: Pablo Escobar, etc. Efectivamente es darle un valor, un lugar de privilegio en la sociedad en las identificaciones que antes eran peyorativa.</p>	<p>apología al Patrón del Mal. Pero sí, hay una especie dentro de la lógica de la permisividad que estamos hechos para romper las leyes. Es una apologética, es una oda a la violencia.</p>
	<p>Como profesional del área de la salud usted ha evidenciado una creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes.</p>	<p>Sí, es algo que lo convoca si está normalizado estaría completamente de acuerdo, la sociedad actual más vale le da demasiado lugar a eso.</p>	<p>Yo pienso que es algo que se ha venido dando hace más de 10 años. No es tanto un incremento en la violencia, pero si un incremento en la falta de límites, la falta de estructuras y eso se va a dar para aquel que no tiene una estructura en casa, es decir una ley, va a encontrarla afuera y se va a identificar a esta. Es grave, porque si hay un incremento que es notorio de la violencia en adolescentes y adultos jóvenes.</p>
	<p>¿Qué estrategias desde su experticia podría compartirnos para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?</p>	<p>Hay que posibilitar que los adolescentes en todos los niveles, socioeconómico me refiero, pero también de escuela, colegio, tengan acceso a diversas posibilidades de identificaciones que sean distintas a la de la violencia.</p>	<p>Yo creo que toda idealización se da a partir de la identificación, entonces lo primero que hay que hacer es escuchar a esta persona que está identificada a algo, ver como deconstruir algo de esa identificación, porque a lo mejor es un rasgo, y luego posterior a eso empezar a ver que se puede rescatar de esto, escuchar, no etiquetar. Etiquetar es la peor herramienta que pueda existir, permitirse escuchar a un sujeto que</p>

			sufre es una situación indispensable en estos casos, no son personas sin un sufrimiento y hay que darle un paso a su malestar.
La decadencia del Estado	¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?	Yo tuve la oportunidad de ser director de un centro de adolescentes infractoras y fue todo un tratar de en actos cambiar la perspectiva de las cuidadoras en sus ideas más represivas. Entonces lo que se trata efectivamente es el tema de las identificaciones posibles, la caída de lo simbólico, no se trata nunca de “tú tienes que hacer tal cosa”, se trata de construir en la lectura de su deseo. Ver para adentro cuáles son esas marcas o condiciones en la historia, ver para adentro esas condiciones de goce que le permiten tener identificaciones que si le funcionen o no y además las perspectivas culturales y sociales que tenga en ese momento, en esas construcciones el aparato estatal debería estar mejor coordinado.	Es una pregunta complicada porque en mi época en el correccional eran 250 chicos y 5 psicólogos. Explícame qué tipo de trabajo o de reinserción, psicoterapia, etc., es posible hacer con 250 personas con solo 5 psicólogos, es imposible pensar en una reinserción sin mano de obra.
	¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?	Con afectividad, porque muchas veces se pierden en la efectividad. En la efectividad hay solo números y dejas al sujeto de lado con sus pulsiones, con su goce, con su historia. Entonces se trata más bien en relación a leer, posibilitar y ver cada uno de los sujetos y es algo que	Yo creo que no hay forma de evitar que se creen estos grupos, porque son grupos de poder enormes, internacionales que están metidos incluso dentro del Estado. Es muy difícil evitar que se sigan proliferando, pero pienso que hay que empezar por la educación, ahí hay que arrancar, de niveles muy

		podrían hacer los colegios: los profesores que vendan una identificación a partir del deseo propio. Es decir, en el aparato estatal defina las políticas públicas, buscar medidas socio educativas en lugar de tener encerrados a los adolescentes infractores.	bajos, básicos, medios, darles una educación de calidad, generar ofertas de empleo suficientes para personas, no para los que ya están delinquiendo porque estos son difíciles que salgan. Si no los otros, que todavía están allí y que tengan una opción distinta.
--	--	---	--

Tabla 3.

Respuesta de entrevista abogado

Respuesta de entrevista abogado		
Variable	Preguntas	Abogado (E.F)
La decadencia del Estado	¿De qué manera ha influido la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico en la decadencia del sistema de justicia?	Son cuestiones separadas porque la corrupción no necesariamente incluyendo el narcotráfico. Hablemos primero de la corrupción, ¿de qué manera ha influido la corrupción en la decadencia del sistema de Justicia? Pues provocando lo que la pregunta mismo dice, la decadencia del sistema de Justicia. Y teniendo autoridades como jueces, fiscales, comisarios, superintendentes, etc. Que se sienten atraídos por recibir un ingreso extra para fallar de una forma específica. ¿De qué manera ha influido el crimen organizado y el narcotráfico en la decadencia del sistema judicial? aumentando los casos de corrupción porque ya no solamente plantea la contraprestación para fallar de una forma determinada. Hay que tomar en cuenta también las amenazas que entran en juego si algo no cumple.
	¿Considera Ud. que a día de hoy existen políticas públicas para prevenir que el crimen organizado tome a los adolescentes?	Si, existen varias políticas públicas, como, por ejemplo. El tema de la alimentación escolar, el tema de los distintas escuelas deportivas o culturales enfocadas para niños, niñas y adolescentes. Los grupos de otros rendimientos que premian con dinero a los deportistas, aunque sean de grupos económicamente vulnerables. Políticas públicas existen muchas, pero primero debemos preguntarnos si hacemos respetar las políticas públicas que ya tenemos.

	Desde la mirada jurídica, ¿tienen los criminales adolescentes verdaderas posibilidades de reinserción social?	Creo que existen posibilidades de reinserción social, evaluando caso por caso como las condiciones, el tipo de delito que se ha cometido. Adolescentes criminales en general, Aunque también pienso que hay posibilidad de reinserción social del adolescente criminal sicario en ciertos casos determinados. Pero reafirmando que también creo que hay casos en los que no debe existir reinserción social ni siquiera entre los criminales que sean adolescentes. Pero esos casos no lo pueden determinar una ley únicamente, un abogado o un juez, sino que a mi criterio. Debe ir acompañado de profesionales de la psicología.
	¿Cuál es su postura de penalizar al adolescente criminal como un sujeto mayor de edad?	No estoy en contra de esa postura, sin embargo, esa postura de penalizar al adolescente criminal como un sujeto mayor de edad tiene que devenir de muchos otros factores. Y ahí sí, la implementación de nuevas políticas públicas. Muchas veces los mismos adolescentes se excusan de que no me pueden tocar porque soy adolescente. también debe haber repercusiones hacia los padres para cuando se encuentre adolescentes criminales.
	¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?	Desde mi perspectiva jurídica y personal, hay sujetos que no tienen oportunidad de ser reinsertados en la sociedad, Hay que ir del problema de raíz. ¿De dónde nace un criminal sicario? Los factores son muchos, tenemos los grupos de delincuencia organizada que van a sectores marginados y ofrece hacer dinero fácil y llamar la atención de un grupo totalmente desatendido. ¿Qué debería esperarse entonces del Estado por una posible reinserción? Es atender a los grupos desatendidos para evitar una mayor cantidad de adolescentes criminales. Podemos agregar también un acompañamiento psicológico adecuado para poder determinar si es posible o no de este joven una reinserción social.
	¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?	Una vez más, respetando las políticas públicas existentes, por ejemplo, que no pueden ingresar nada a las cárceles. Que las cárceles estén incomunicadas, que no puedan controlar todos de las cárceles. Porque muchas veces se controla desde adentro lo que pasa afuera en las bandas, entonces respetando las políticas públicas en donde no se les oferta nada a los criminales se puede controlar que no aumenten las bandas. El Gobierno debe repartir a las

		personas privadas de libertad por peligrosidad y no por bandas.
--	--	---

Tabla 4.

Respuesta de entrevista Lcda. En ciencias políticas

Respuesta de entrevista Lcda. En ciencias políticas		
Variable	Preguntas	Lcda. En ciencias políticas (V.C)
La idealización de la violencia	¿Cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?	Para hablar de violencia hay que hablar del Estado, creo que este tiene mucho que ver en la generación de la violencia primero porque no ha logrado disminuir la pobreza, de erradicar situaciones de desigualdad estructural, cubrir necesidades básicas como alimentación, educación, oportunidad de trabajo, etc. Ya que es una violencia súper silenciosa y la que más ignoramos, y a largo plazo y la que más afecta. Además, pienso que el Estado tiene el monopolio de la fuerza pública donde también ejerce violencia. No sé si la idealización de la violencia sea lo mismo para todos, creo que no todos los adolescentes que están dentro del crimen organizado sean cual sea su rol idealizan la violencia, creo que más bien es la normalización de la violencia.
	¿Considera usted que existe hoy en día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta las prácticas de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?	Siento que quienes vemos la violencia también normalizamos la violencia, como ciudadanos comunes normalizamos los actos violentos. La apología de la violencia esta no solo desde el imaginario colectivo, sino también desde el Estado, que hace que este sea el diálogo común, que sea como la única vía para dialogar. Creo que la violencia es el lenguaje común entre ellos y nosotros.
	Como profesional vinculada a esta problemática usted ha evidenciado una	Si, pienso que la pandemia tuvo mucho que ver, hubo mucha deserción a nivel escolar, el Estado no logró recuperar a los chicos que desertaron, no fue capaz el Estado de garantizar esto a todos, ni alimentación, salud o trabajo, de ahí se creó un caldo de cultivo

	<p>creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes.</p>	<p>de violencia que fue lo que repercutió lo que estamos viviendo ahora.</p>
	<p>¿Qué estrategias desde su experticia podría compartirnos para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?</p>	<p>Creo que la estrategia principal está en recuperar el tejido social no solo desde el ámbito social, no solo desde lo legal o psicológico. Hay que exponerse un montón, pero también ayudar a estos adolescentes o familias en lo que se pueda. Otra estrategia debe ser la cultura de paz, como un eje transversal de quien esté en el gobierno que ejerce políticas Públicas.</p>
<p>La decadencia del Estado</p>	<p>¿De qué manera ha influido la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico en la decadencia del sistema de justicia?</p>	<p>Pienso que para que exista narcotráfico y para que exista crimen organizado, debe estar ahí atrás la participación del Estado. No hay tráfico de drogas sin Estado, el sistema este corrupto, el Estado es participe de crimen. El snai por ejemplo tiene presupuesto mínimo. Las bandas se aprovechan de la ausencia del Estado, para su crecimiento. El crimen organizado también logró llenar el vacío que dejó el Estado, como la seguridad o el estudio. El Estado se sostiene de la dinámica criminal.</p>
	<p>¿Considera Ud. que a día de hoy existen políticas públicas para prevenir que el crimen organizado tome a los adolescentes?</p>	<p>No, no creo que haya políticas públicas que de alguna u otra forma permite a los adolescentes. O jóvenes se involucren. En estas actividades delictivas, Pienso que el Estado se dio cuenta muy tarde también que estaba pasando esto con los adolescentes y con los jóvenes.</p>
	<p>Desde la mirada jurídica, ¿tienen los criminales adolescentes verdaderas posibilidades de reinserción social?</p>	<p>No lo sé, se supone que existen esos programas pero que no se aplique es diferente. No sé si todavía estamos a ese punto, porque esto va por picos, para poder descender tiene que pasar un millón de cosas y no sé si hay posibilidad de reinserción porque no sé si el Estado tiene la voluntad política de hacerlo, tiene que recuperar el Estado muchísimo dinero e invertir mucho</p>

		primero en recuperar la cárcel y segundo en rehabilitar y tercero saber diferenciar a estas personas por sus delitos cometidos, y las razones. A cierto plazo no creo que sea posible, pero a largo plazo sí.
	¿Cuál es su postura de penalizar al adolescente criminal como un sujeto mayor de edad?	Yo estoy en contra de penalizar o encarcelar a un menor de edad como un adulto mayor. Primero, porque la Constitución y las leyes que están en Ecuador reconocen a un menor de edad como sujetos de protección, una vez que tú cumples los 18 y eres mayor de edad Y eres sujeto de derecho tienes tus obligaciones, pero también un sujeto de protección al ser un niño, niña adolescente Quiere decir que son grupos de atención prioritaria.
	¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?	Inversión del Estado en muchas cosas, iniciando desde invertir en todo lo que tiene que ver en lo social desde la alimentación educación salud, seguridad, trabaos y salarios dignos. De ahí hablar de leyes y como se juzga a las personas, además abolir el crimen organizado que influye en el Estado.
	¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?	Creo que hay varias aristas y la primera es que el Estado reconozca que la cocaína es lo que más exporta. Creo que el Ecuador tiene que dejar de depender de las economías ilícitas y eso significa depurar todas las instituciones, Porque muchos funcionarios públicos viven de eso. Viven del narcotráfico y la información a cambio.

Análisis de Resultados

Dentro de las reflexiones obtenidas en la primera variable de las funciones simbólicas débiles, los psicólogos clínicos refieren a que precisamente la adolescencia concierne a una etapa de desarrollo y de despojo de los ideales que se obtuvieron en la infancia y que en la adolescencia se intenta encontrar nuevas identificaciones que le permitan insertarse en lo social, frente a aquello los nuevos síntomas sociales estarían problematizados debido a las nuevas eras del consumo donde se observa una decadencia en la función paterna. Ambos profesionales concuerdan en que para las estructuras clínicas es importante apearse a la subjetividad de cada paciente y encontrar en sus historias lo que los conduce a delinquir.

En base a la segunda variable, la idealización de la violencia en los niños y jóvenes hoy en día, los profesionales concuerdan con la vociferación y normalización de la cultura violenta y criminal como un medio donde transita el capitalismo y el mercantilismo para acarrear a los adolescentes, y consumirlos en bandas que ofrecen una salida a las carencias que el estado no alcanza a ofrecer. Además, se sustrae a la violencia como apología que rodea al entorno, y donde solo se toma en cuenta los actos delictivos y criminales pero muchas veces se deja de lado los actos que hoy en día se han condensado en el imaginario social.

Para la tercera variable donde se plantea la decadencia del Estado o fallas estatales, la observación de los profesionales está en las leyes que ofrece el sistema judicial, la cual abarca corrupción y negligencia, y donde se debe exigir el correcto cumplimiento de las leyes ya ofertadas. Además, en este apartado se vislumbra las situaciones de segregación hacia los entornos más vulnerables de violencia y los que menos oportunidades obtienen. Se suscita el tema de reinserción y rehabilitación en la que poco invierte tiempo y dinero el Estado llegando a dejar de lado a la población afectada y empujándolos a continuar en esta dinámica delincencial.

En cuanto a los psicoanalistas, con respecto a la primera variable de las funciones simbólicas débiles, mencionan a la adolescencia como una etapa cambiante donde se encuentran en falta y se construyen identificaciones ya que las de la infancia dejan de funcionar. Frente a los nuevos síntomas sociales refieren que se encuentran en una necesidad de identificaciones donde la función paterna en la época se encuentra carenciada frente a los nuevos referentes del sin límites que empuja al goce lo que

los conduce a identificarse con lo que esté a su alcance para sustituir la falta y permitirles hacer vínculos con el Otro, ya que aquello les proporciona una identificación y acogida donde no lo han recibido.

Así mismo, en el segundo segmento de entrevista sobre la idealización de la violencia, los entrevistados destacan los conceptos de identificación, pulsión y goce que permiten a los jóvenes adentrarse a las dinámicas de violencia que constituyen las bandas criminales. Además, los profesionales respondieron ante la apología de la violencia que la misma es vista como una cultura que toma lugar en los jóvenes.

En cuanto a la tercera variable, de la decadencia del Estado, los psicoanalistas argumentan la importancia de la creación de posibles identificaciones a partir de la educación y cultura en los adolescentes, teniendo en cuenta la subjetividad de cada uno para poder partir de su deseo propio. Además de reforzar el desarrollo de políticas públicas que generen empleos y que eviten el aumento en masa de adolescentes en el crimen organizado.

En cuanto a la variable de la decadencia del Estado, el abogado mencionó que, en cuanto a la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico que no se relacionan entre sí ya que la corrupción genera la decadencia del sistema de justicia y en el caso del crimen organizado y el narcotráfico estos solo generan el crecimiento de la corrupción debido a que frente a las amenazas por parte del narcotráfico se ven en la obligación de aceptar las obligaciones que se les imponen. Por lo que sostiene que primero se debería empezar por respetar las políticas con las que ya cuenta el Estado. Además, mencionan que, no consideran que todos los adolescentes tienen posibilidades de reinserción social ya que se debe apegar al caso por caso y discernir entre la peligrosidad de cada sujeto.

Para la entrevista realizada al profesional en ciencias políticas se consideró las variables de idealización de la violencia y la decadencia del estado, la cual permitió un acercamiento desde una mirada social y judicial de la problemática actual que destaca esta investigación. Las respuestas obtenidas a esta primera variable responden a la violencia de manera general, no solo como problemática que afecta a los adolescentes en entorno de crimen, sino también a la sociedad que normaliza el significado de violencia siendo parte de problema, ya que influye en el imaginario

social tomándolo como algo natural, un lenguaje en común y como una forma de salida ante el mismo crimen.

Además, toma al Estado como una red en la que mucho influye la normalización de la violencia, en su forma de violentar los derechos humanos de adolescentes en situaciones de vulnerabilidad o en condiciones de aislamiento social. Se asume al Estado como un sistema fallido sobre el cual se imponen las bandas criminales para ejercer su poder y ofrecer soluciones a los niños, adolescentes y familias en cuestiones relacionada a necesidades básicas, de salud, estudio y seguridad.

Por lo que en las tres variables lo que se destaca es que frente a la caída de la función paterna que se ve expuesta en la contemporaneidad, para los adolescentes, quienes transitan una etapa de pérdida y de reestructuración identificatoria; se encuentran frente a nuevos síntomas sociales generados a partir de la era de la globalización y capitalismo, lo que empuja al goce sin límites que busca llenar la falta a través de objetos de consumo. En donde la exaltación de la violencia juega un papel importante en los contenidos de entretenimiento que se exponen en esta era y que invitan a los adolescentes a encontrar estas identificaciones con la narco cultura que les ofrece ideales de poder, riqueza y dominio. Lo que permite reafirmar lo mencionado en esta investigación que la construcción de un adolescente sicario es la síntesis de múltiples carencias.

CONCLUSIONES

- En vista de los diversos aportes expuestos y los resultados obtenidos en la presente investigación se podría concluir lo siguiente: La actual ola de violencia y alistamiento de adolescentes en bandas criminales como brazo armado de las mismas, está íntimamente ligada con la carencia de los ideales que se quebrantan en la niñez/adolescencia y que frente al surgimiento de una era globalizada y capitalista, las falsas y momentáneas identificaciones que se le presentan a los adolescentes terminar por ser un arma de doble filo para ellos además de una suerte de sentido de pertenencia. Incluido a esto, el desmantelamiento actual del Estado y la falta de políticas públicas que sostengan a los sujetos en lo social, económico y psicológico, provocando que cada vez sea mayor la identificación de los adolescentes con masas efímeras donde el líder es todo poderoso e invita a gozar por fuera de la ley.
- Se determinó que las vulnerabilidades socioeconómicas tienen incidencias fundamentales en la realización de un joven sicario, hay una elección inconsciente del sujeto que lo convoca a formar parte de estas organizaciones y dicha elección desde la clínica analítica, la marca la estructuración subjetiva de cada sujeto. Esta problemática se manifiesta de manera diferente en cada estructura (neurosis, psicosis, perversión) teniendo características particulares en cada una de ellas y como es de entenderse también existe una construcción singular de cada adolescente a partir de su subjetividad irreplicable.
- Sin embargo, es importante tener en cuenta que los sujetos neuróticos se ven empujados hacia los actos delictivos como una suerte de salida hacia las dinámicas simbólicas ausentes o decadentes a los que se enfrentan. Donde la vía hacia el crimen organizado y las bandas delictivas son su lugar de acogida del cual encuentran un sentido de pertenencia que les permite hacer un lazo con el otro.
- Mientras que en la neurosis la transgresión de la ley y el goce sin límite de los sicarios se entiende como el resultado de la identificación con el líder de la banda como respuesta a la incógnita de la no relación sexual, en la psicosis se puede considerar como una suplencia perversa que mediante este tipo de actos sostiene al sujeto encadenado y hace con el vacío de significación

existente como resultado de la forclusión, finalmente en la perversión con la falta desmentida se podría mencionar que el acto perverso puesto en juego es el matar y dividir al otro.

- Por otro lado, se expone otra perspectiva de los adolescentes que se encuentran obligados a ser introducidos en bandas criminales bajo amenazas que atentan hacia sí mismos y sus familias, en situaciones en las que, frente a la decadencia del Estado y su sistema de justicia, no alcanzan a salvaguardar la vida de aquellos que no buscan vincularse con el crimen organizado. Allí donde el Estado podría generar nuevas alternativas para poder prevenir el reclutamiento y el aumento de los adolescentes en sicarios, se encuentra ausente e imposibilitado.
- Se caracterizó además la influencia que tiene en la contemporaneidad la idealización de la violencia. Donde los medios de entretenimiento exponen con mayor facilidad la violencia y donde la sociedad mismo la ha llegado a normalizar desde pequeñas acciones o situaciones hasta tal punto de utilizar los actos violentos como métodos de producir un capital para el sostenimiento de una era capitalista en la que en su discurso es un requerimiento cumplir con los estereotipos de poder y opulencia para la aceptación del otro.
- Es por ello, que las reflexiones obtenidas a partir de las entrevistas realizadas infieren que ante el aumento en masa del crimen en cuanto a bandas delictivas y el reclutamiento de los más jóvenes existe el influjo por parte del Estado, en su falla desde la corrupción y negligencia a favor del crimen. Además, en concordancia con lo desarrollado en esta investigación permiten plantear que el adolescente sicario y su construcción, devienen de una síntesis de múltiples carencias tanto psicológicas, como estatales y de una época en la que la violencia es exacerbada y glorificada. Donde en los adolescentes en su búsqueda de hacerse parte del otro social y de encontrar identificaciones, se encuentran con lo que el mundo globalizado les oferta de forma fácil, donde existe una ausencia y declinación hacia la ley y donde no importa transgredir los límites con tal de no hacer con la falta.
- Desde esta investigación se considera que aún hay otras aristas por puntualizar y que es de suma importancia apearse a la subjetividad de cada

uno de estos adolescentes, puesto que en sus historias se hallaran las posiciones de sus actos, sus goces y sus sufrimientos.

RECOMENDACIONES

En la investigación recabada se pretende contribuir a la sensibilización y comprensión de un fenómeno preocupante en la sociedad, bajo esta mirada se sugiere a próximos investigadores o interesados en esta problemática implementar un abordaje subjetivo en donde intervenga la participación de jóvenes en situaciones de violencia, para de esta manera contribuir a la generación de estrategias de intervención eficaz que promueva la prevención del aumento en masa del crimen organizado y la reinserción social de los jóvenes en situaciones de delincuencia.

Se recomienda la promoción de arte y cultura para la prevención de incidencia de violencia en los más jóvenes, así mismo tomar como índice de prevención el solventar los servicios básicos como educación, alimentos, salud y seguridad a las poblaciones más vulnerables. Se sugiere tomar mayor viabilidad en temas de rehabilitación y reinserción social, tanto de manera psicológica como en temas legales y sociales. Así mismo, la intervención de apoyo y valoración psicológica a los jóvenes en proceso de reinserción, como también la atención psicológica a personas de toda edad en sectores de vulnerabilidad. Se sugiere tomar viada a la cooperación interinstitucional donde se vea implicada la participación de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, expertos en el campo de la seguridad y psicología para abordar el problema de manera integral.

Referencias

- Amadeo, D. (2015). El adolescente actual: nociones clínicas. Buenos Aires, UNSAM.
- Bacchini, D., Dragone, M., Esposito, C., Affuso, G., (2020). Factores de riesgo individuales, familiares y socioambientales de pertenencia a pandillas en una muestra comunitaria de adolescentes en el sur de Italia [Individual, Familial, and Socio-Environmental Risk Factors of Gang Membership in a Community Sample of Adolescents in Southern Italy] *Journals Awarded Impact Factor*, 17(23), 8791. <https://www.mdpi.com/1660-4601/17/23/8791>
- Checa, Nostas e Ingrid (2023), Investigación y psicoanálisis. Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP. *Versión On-line* ISSN 2077-2161. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612003000200006
- Ciardi, J. (1986). John Ciardi Citas. Recuperado de <https://www.brainyquote.com/es/autores/john-ciardi>
- Coloma, H. (1991). Psicoanálisis y crisis social: Pandillas juveniles, culpables o víctimas. La responsabilidad generacional. *Revista Psiquiátrica Peruana*, 32-36. http://repebis.upch.edu.pe/articulos/rev.psiquiatr.peru/v5n1_2/a5.pdf
- Corrales, J. (2015). Construcción de la Función Materna: una mirada desde el psicoanálisis en relación a prácticas, discursos y significados. Obtenido de: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7965/1/Corrales-0Jennifer.pdf>
- Correa, Á. A. (2007). El sicariato en la literatura colombiana: Aproximación desde algunas novelas. bogotá: Trabajo de Maestría en Literatura Colombiana y Latinoamericana
- Cottet, S. (2006). El padre pulverizado. *Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana. Virtualia*.
- Dumes, K., & Santos, N. (Septiembre de 2021). *La violencia como posible respuesta, desde lo real, ante el capitalismo gore en (Una ciudad perdida de Guayaquil) la adolescencia*. Obtenido de <http://201.159.223.180/bitstream/3317/17016/1/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-384.pdf>
- Elkin, M. (2007). Órdenes de hierro. Colombia, La carreta editores E.U.

- Elkin, M. (S.f). Elementos para una psicología de las bandas de sicarios. Revista Colombiana de psicología, 2(2), 55-61
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/download/15783/16598/0>
- Escalante, A. R. (2023). Ecuador en el laberinto del capital: ¿Neoliberalismo o populismo sin contra-hegemonía estratégica? Sociología y Política HOY, (8), 13-32. Obtenido de: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/hoy/article/view/4579/5678>
- Fernandez Carloni, D. E. (2018). Deseo materno y psicosis. Una salida posible. In X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Obtenido de: <https://www.aacademica.org/000-122/426.pdf>
- Flick, U. (2012). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid, España: Ediciones Morata. obtenido de https://www.u-cursos.cl/filosofia/2009/2/EDU203/1/material_docente/bajar?id_material=469326
- Freud, S. (1905). Metamorfosis de la pubertad. Tres ensayos sobre una teoría sexual en Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo: Obras completas. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1932). *Por qué la guerra*. Caputh
- Gallo, H. (2007). El sujeto criminal, Colombia, Universidad de Antioquia.
- Gallo, H. (2017). Psicoanálisis e intervención psicosocial. Colombia, Universidad de Antioquia.
- García, A. & Ruiz, G. J. (2017). Una lectura psicoanalítica de las adolescencias postmodernas: análisis de la incidencia de la des-implificación de la función paternas en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico. [tesis de grado, universidad católica de Santiago de Guayaquil] repositorio UCSG.

<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/12377/1/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-208.pdf>

Gómez, J. J. O. (2012). El sicariato: una mirada psicoanalítica (Doctoral dissertation, Universidad de San Buenaventura). Obtenido de: <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/e5587a73-80ed-4159-b423-8bd462895f7b/content>

Güemes-Hidalgo, M., Ceñal González-Fierro, M. J., & Hidalgo Vicario, M. I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría integral*, 21(4), 233-244. https://observatorioplanificacion.cepal.org/sites/default/files/plan/files/Plan-de-Creacion-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado_compressed.pdf

Lacan, J. (1991). El Seminario, Libro XVII, El reverso del psicoanálisis, Paris: Éd. Seuil, 1991, p.143.

Lacan, J. (1992). El seminario de Jacques Lacan: libro 3: la psicosis. Buenos Aires: Paidós.

Laura, A. (24-26 de noviembre). Consideraciones psicoanalíticas sobre tendencias antisociales en adolescentes. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-012/405.pdf>

Lopez, L. (2012). El sicariato: una mirada psicoanalítica. trabajo de grado. Cali, Colombia.

López, M. & Massúh, M. P. (2019). Influencia de la envoltura formal del síntoma, las construcciones actuales de los roles de género y las redes sociales en la vida amorosa de los millennials de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la UCSG. Una reflexión psicoanalítica y sociológica sobre el amor en la posmodernidad. [tesis de grado, universidad católica de Santiago de Guayaquil] repositorio UCSG. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/12377/1/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-208.pdf>

- Lopez, V. (2022, 22 de mayo). Niños y jóvenes, fichados para atemorizar a la ciudad. Diario Expreso <https://www.expreso.ec/actualidad/ninos-adolescentes-blanco-facil-sicariato-ecuador-10429.html>
- Maisonneuve, J. (1960). Psicología social, Buenos Aires, Paidós.
- Martínez, F. & Zambrano, V. (2013). Adolescencia: una urgencia subjetiva. 1-107. [tesis de grado, universidad católica de Santiago de Guayaquil] repositorio UCSG. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/486/1/T-UCSGPOS-PSCO-12.pdf>
- Martinez, V. (2013). Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctica crítica. P. 5. https://pics.unison.mx/wp-content/uploads/2013/10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf
- Mata, L. (2019). El enfoque cualitativo de investigación. Investigalia. <https://investigaliacr.com/investigacion/el-enfoque-cualitativo-de-investigacion/>
- Miller, J. (2015). Obtenido de <https://elpsicoanalisis.elp.org.es/numero-28/en-direccion-a-la-adolescencia/>
- Mollo, J. (2010). Psicoanálisis y criminología. Buenos Aires, Paidós.
- Mollo, J. (2016). La construcción del delincuente, Buenos Aires, Grama.
- Narváez Sáenz, F. A. (2013). Sobre algunos conceptos del psicoanálisis freudiano relacionados con la subjetividad del adolescente infractor. Obtenido de: https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/969/Narvaez_Saenz_Fabio_Andr%C3%A9s_2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Nasio, J. (2013). Como actuar con un adolescente difícil: consejos para padres y profesionales. Buenos Aires, Paidós.
- Noboa, E. (2019). Obtenido de <https://enlace.ueb.edu.ec/index.php/enlaceuniversitario/article/view/62>
- Objetivo 16.a de Los Objetivos de Naciones Unidas Ecuador (2023) Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://ecuador.un.org/es/sdgs>
- Objetivo 9 del Plan Nacional: Secretaría Nacional de Planificación. (2021). Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025. P.76
- Pavón-Cuéllar, D. & Lara-Junior, N. (2016). El capital que chorrea sangre y lodo por todos los poros. Pavón-Cuéllar, D., y Lara-Junior, N.(coords.), De la pulsión de

muerte a la represión de estado: marxismo y psicoanálisis ante la violencia estructural del capitalismo, 1-18. Obtenido de: <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51740350/Capitalsangre2016-libre.pdf?1486781964=&response-content-disposition=>

Planned Parenthood. (s.f.) ¿Qué es la pubertad? Cambios durante la pubertad. Official Site. Obtenido de <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/para-adolescentes/pubertad> Recuperado de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/486/1/T-UCSGPOS-PSCO-12.pdf>

Restrepo, M. (2011). El estrago materno: sus modos de manifestarse y los signos que comporta. Obtenido de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/1539/1/RestrepoMaria_2011_EstragoMaternoModos.pdf

Roudinesco, E. (2010). La familia en desorden. Buenos Aires, Paidós.

Rubio Álvarez, A. M. (2021, Agosto 24). La etapa de la adolescencia. Sepeap. Obtenido de <https://sepeap.org/la-etapa-de-la-adolescencia/>

Rubio, J. (2021). Obtenido de <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

Szapiro, L. (1996). "Acerca de la pubertad y adolescencia" Revista Registros. Buenos Aires, Argentina. (ficha 9)

Tendlarz, S. & Dante, C. (2008). A quién mata el asesino. Buenos Aires, Grama.

Tendlarz, S., & García, C. (2009). *¿A quién mata el asesino?* . Obtenido de <https://es.scribd.com/document/502389037/1>

UNICEF. (2020). Obtenido de <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia#:~:text=La-Organizacion-Mundial-de-la,los-10-y-19-años.>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, (2023). Dominios Institucionales. <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales/>

ANEXOS

Preguntas de entrevistas a psicólogos (M.H.) Y (B.N.)

- La adolescencia, desde la psicología abarca distintas concepciones sobre ella
¿Usted cómo definiría a esta etapa?
- ¿La adolescencia podría ser nombrada como una etapa problemática?
- ¿Cuáles son los nuevos síntomas - fenómenos sociales a los que se enfrentan los adolescentes en esta época?
- ¿De qué forma los adolescentes atravesados por estas problemáticas construyen vínculos?
- ¿Considera usted que nos encontramos frente a la decadencia de la figura paterna y que repercusión tendría esto en la subjetividad del sujeto adolescente?
- ¿Cree usted que esto fomenta en los adolescentes a identificarse con líderes de bandas criminales?
- El adolescente criminal/sicario desde su perspectiva de qué estructura clínica deviene? (¿Qué diferenciaría a un adolescente sicario perverso, de uno neurótico?)
- ¿cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?
- ¿Considera usted que existe hoy en día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta la práctica de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?
- Como profesional del área de la salud usted ha evidenciado una creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes.
- ¿Y qué variantes o categorías clínicas devienen de estas prácticas de violencia?
- ¿Qué estrategias desde su experticia podría compartimos para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?

Preguntas de entrevistas a psicoanalistas (J.B.) Y (R.R)

- La adolescencia, desde la psicología abarca distintas concepciones sobre ella
¿Usted cómo definiría a esta etapa?
- ¿La adolescencia podría ser nombrada como una etapa problemática?
- ¿Cuáles son los nuevos síntomas - fenómenos sociales a los que se enfrentan los adolescentes en esta época?
- ¿De qué forma los adolescentes atravesados por estas problemáticas construyen vínculos?
- ¿Considera usted que nos encontramos frente a la decadencia de la figura paterna y que repercusión tendría esto en la subjetividad del sujeto adolescente?
- ¿Cree usted que esto fomenta en los adolescentes a identificarse con líderes de bandas criminales?
- El adolescente criminal/sicario desde su perspectiva, ¿de qué estructura clínica deviene? (¿Qué diferenciaría a un adolescente sicario perverso, de uno neurótico?)
- ¿Cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?
- ¿Considera usted que existe hoy en día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta la práctica de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?
- ¿Cómo profesional del área de la salud usted ha evidenciado una creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes?
- ¿Qué estrategias desde su experticia podría compartirnos para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?
- ¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?
- ¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?

Preguntas de entrevista a abogado (E.F.)

- ¿De qué manera ha influido la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico en la decadencia del sistema de justicia?
- Considera Ud. ¿A día de hoy existen políticas públicas para prevenir que el crimen organizado tome a los adolescentes?
- Desde la mirada jurídica, ¿tienen los criminales adolescentes verdaderas posibilidades de reinserción social?
- ¿Cuál es su postura de penalizar al adolescente criminal como un sujeto mayor de edad?
- ¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?
- ¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?

Preguntas de entrevista a Lcda. En Ciencias Políticas (V.C.)

- ¿Cuáles son los factores que influyen en la idealización de la violencia en los jóvenes?
- ¿Considera usted que existe hoy en día una apología de la violencia? ¿Y de ser sí, cree usted que esto normaliza y fomenta las prácticas de violencia generalizada en las narrativas de vida de los adolescentes?
- ¿Cómo profesional del área de la salud usted ha evidenciado una creciente aparición de violencia generalizada en los adolescentes?
- ¿Qué estrategias desde su experticia podría compartirnos para prevenir o reducir la influencia de la idealización de la violencia en los jóvenes?
- ¿De qué manera ha influido la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico en la decadencia del sistema de justicia?
- Considera Ud. ¿A día de hoy existen políticas públicas para prevenir que el crimen organizado tome a los adolescentes?
- Desde la mirada jurídica, ¿tienen los criminales adolescentes verdaderas posibilidades de reinserción social?

- ¿Cuál es su postura de penalizar al adolescente criminal como un sujeto mayor de edad?
- ¿Qué debería de esperarse del Estado para lograr una posible reinserción social del adolescente criminal-sicario?
- ¿De qué manera el Estado podría contribuir de forma efectiva en la prevención del aumento en masa de bandas criminales?

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Diana Alejandra Jaramillo Vargas y Diana Paula del Castillo Calderón de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la incidencia de las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario, por medio del método descriptivo para generar una reflexión académica sobre la problemática.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes de la Investigación

Yo _____ con C.I# _____ acepto participar voluntariamente en esta investigación: El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio jurídica de la problemática.

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar la incidencia de las funciones simbólicas débiles puestas a prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario, por medio del método descriptivo para generar una reflexión académica sobre la problemática.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha: 22 de enero del 2024.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Nosotras, **Del Castillo Diana Paula**, con C.C: # **0940631880** y **Jaramillo Vargas Diana Alejandra** con C.C: # **0704767391** autoras del trabajo de titulación: **El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática** previo a la obtención del título de **Licencia en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **06 de febrero del 2024**



f. _____

Nombre: **Del Castillo Calderón,
Diana Paula**

C.C: **0940631880**



f. _____

Nombre: **Jaramillo Vargas, Diana
Alejandra**

C.C: **0704767391**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	El adolescente sicario: la síntesis de múltiples carencias. Una lectura psicológica, psicoanalítica y socio-jurídica de la problemática.		
AUTORAS:	Del Castillo Calderón, Diana Paula; Jaramillo Vargas, Diana Alejandra		
REVISOR/TUTOR:	Martínez Zea, Francisco Xavier		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de psicología, educación y comunicación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciadas en Psicología clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	06 de febrero del 2024	No. DE PÁGINAS:	90
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Adolescencia, Jurisprudencia, Ciencias Políticas, Sociología.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Adolescencia; Sicariato; Violencia; Estado; Psicoanálisis, Psicología.		
RESUMEN:	<p>En el desarrollo del trabajo investigativo se pudo constatar al adolescente sicario y su construcción como una síntesis de múltiples carencias, entre ellas: psicológicas, estatales y sociales, de los que se propone un notorio incremento con respecto a la violencia exacerbada por los nuevos referentes de la época globalizada. Por tanto, se considera que frente a las evidentes olas de violencia que se enfrenta Ecuador, este proyecto de investigación propone como objetivo analizar las incidencias de las funciones simbólicas débiles prueba en la pubertad, la idealización de la violencia y la decadencia del Estado en la construcción del adolescente sicario, por medio de una lectura psicológica, psicoanalítica y socio jurídica, para reflexionar sobre los factores que sostienen su incremento. El método principal de estudio fue el descriptivo bajo la síntesis comparativa de los resultados recabados en las entrevistas y la teoría fundamentada. Entre los resultados recogidos se obtuvo que en la construcción del adolescente sicario, interviene la influencia de las funciones simbólicas parentales decadentes o carenciadas, así mismo se vislumbra la influencia de una apología de violencia que ha tomado acogida en los más jóvenes actualmente, desde vías como el capitalismo y el consumismo. Finalmente, se añade a la decadencia estatal como una variable que toma partida en la problemática social. Lo que permite concluir que la construcción del adolescente sicario deviene como efecto de múltiples carencias en diferentes etapas, contando desde la infancia hacia la adultez.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-959443806; 993919223	E-mail: diana.jaramillo02@cu.ucsg.edu.ec diana.delcastillo@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			